

*Honor y Unión de América*

R247  
169

# POLITICA Y ESPIRITU

2  
4  
7

EN ESTE NUMERO:



U. S. A., CUBA Y AMERICA LATINA (EDITORIAL,  
POLITICA INTERNACIONAL, DOCUMENTOS).



LA RECONSTRUCCION DEL SUR Y LA POLITICA  
ACTUAL (POLITICA NACIONAL).



DANIEL ROPS ENJUICIA LOS PROBLEMAS IDEO-  
LOGICOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO.

JULIO 1960 - SEGUNDA QUINCENA

483752

*Sanctus & a la 11/11/60*

4094



INDICE

DIRECTOR

*Jaime Castillo*



REDACCIÓN:

Moneda 812, Oficina 1006.

ADMINISTRACION:

Ahumada 57, Fono 63121,  
Casilla 3547.  
Santiago de Chile.

Valor de la subscripción a 24 números  
(Un año) E\$ 3,30. Extranjero US\$ 4.  
Las subscripciones deben enviarse a  
Editorial Del Pacífico, S. A., Casilla  
3547, Santiago de Chile.

EDITORIAL .....	1
POLITICA NACIONAL.—Los hechos. La reconstrucción del sur como problema. Las repercusiones políticas. La inquietud social. Declaración del Partido Democratacristiano sobre el caso cubano .....	3
POLITICA INTERNACIONAL.— Cuba versus USA. Hacia la dictadura totalitaria. El acercamiento a la Unión Soviética. El problema del azúcar. ¿Hay o no intervención económica? Error político. El problema ante la OEA. ....	8
COMUNISMO, PRENSA BURGUESA, CRISTIANOS SOCIALES Y... OTRAS REFLEXIONES ESCANDALOSAS, por Daniel Rops .....	13
CAMINOS PARA LA INTEGRACION, por Gabriel Valdés .....	16
PROBLEMAS DE ACTUALIDAD, por Radomiro Tomić y José Musalem .....	19
LOS LIBROS .....	22
CINE .....	25
DOCUMENTOS.— I. Ofensiva contra las dictaduras, acuerdos del II Congreso pro Democracia y Libertad de Maracay, Venezuela. II. Manifiesto de constitución del Frente Revolucionario Democrático Cubano. III. El Apartheid hasta el final. ....	28

LIBROS DE ACTUALIDAD QUE SE PUEDEN ADQUIRIR  
EN EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., AHUMADA 57.

EL HOMBRE Y EL ESTADO

E\$ 1,50

*Jacques Maritain*

Ante el aniquilamiento del hombre por el Estado, Maritain afirma que éste es sólo una parte del cuerpo político y, por tanto, es inferior y subordinado al cuerpo político.

COMPENDIO DE SOCIOLOGIA CATOLICA

E\$ 3,75

*Jakob Fellermeier*

El autor, que es profesor de la Universidad de Freising, investiga y estudia las relaciones sociales, sobre la base del concepto católico del mundo y el hombre.



# LA SITUACION INTERNACIONAL

El presente número de "Política y Espíritu" sale a luz en un momento especialmente difícil.

La controversia entre Estados Unidos y Cuba, de larga raigambre histórica y con vicisitudes de última hora, amenaza pasar al plano mundial. La Unión Soviética está interviniendo en defensa de Cuba. Y, con el objeto de apoyar a esta República americana, ha lanzado explícitas amenazas contra Estados Unidos. El caso ha pasado ya a la OEA y a la NU. Eso quiere decir que todo el andamiaje de defensa de la paz mundial se pone en obra con el fin de solucionar el conflicto.

Esperamos que ello suceda.

Pero, se hace necesario decir algunas cosas a este respecto.

En nuestra opinión, la revolución cubana iba a encontrar necesariamente obstáculos de orden político y social, nacional e internacional. A pesar de ellos, la revolución no podía abandonar sus principios.

Dichos obstáculos aparecieron. Se ha ofrecido resistencia política y social, nacional e internacional, al Gobierno de Fidel Castro y a sus propósitos de reformas substanciales.

Por otra parte, el Gobierno cubano, como si careciera de preparación para ello, no ha sabido mantener las promesas hechas a su pueblo. So pretexto de resistencias, fáciles de conocer por anticipado, ha venido extremando, no ya las medidas de reforma social (tales como reformas agrarias, independencia económica, etc.), sino todas aquellas de orden político, ideológico y propagandístico que lo hacen aparecer como al borde de una nueva dictadura y una nueva experiencia pro soviética en América Latina. Toda la actuación del Gobierno cubano parece estar presidida por el capricho y el infantilismo. Es como si dijera: me dicen que no me ponga al servicio de la URSS... ¡pues bien, lo voy a hacer! Para eso, el Gobierno cubano, en vez de persuadir, ataca; en vez de negociar, quiebra toda posibilidad de arreglo; en vez de atraer la simpatía de América Latina, pone a ésta en la disyuntiva de estar contra Cuba o servir a la Unión Soviética.

¿Se puede seguir una política más pueril y absurda? Toda la hermosa revolución cubana, y sus objetivos sociales, estarán irremediablemente perdidos si el Gobierno de Castro no comprende la necesidad de caminar hacia la democracia y alejarse del poder personalista absorbente; que debe utilizar la amistad latinoamericana y no perderla; que debe luchar contra los opresores intereses extranjeros, pero sin caer por ello en las manos de otros opresores intereses y sin servir con ello a una potencia totalitaria extracontinental. No es Fidel Castro, como foco de atracción mundial, lo que interesa. Es la suerte de un pueblo.



La revolución cubana, en su inicio, estaba en pleno acuerdo con los ideales de la Democracia Cristiana. Ella estaba también en pleno acuerdo con la Democracia Cristiana en cuanto a sus objetivos sociales previstos y comenzados a realizar. Pero, no puede estar de acuerdo con la Democracia Cristiana si substituye el regreso al orden democrático por la permanencia del poder caudillesco y atrabiliario. Tampoco puede acordarse con la Democracia Cristiana si suprime la libertad sindical o la autonomía universitaria, y si conscientemente empieza a jugar el papel de pivote de la URSS en la estrategia mundial de ésta.

Creemos que el Gobierno cubano ha errado el camino, en la medida misma en que pretende liberarse del imperialismo por los métodos que impone la complicidad con el Soviet, y no por los métodos que la Democracia Cristiana ha definido en sus numerosos Congresos Internacionales. Por el camino de la ruptura con América, Cuba no obtendrá la liberación del imperialismo. Perderá su independencia económica, su libertad política y el derecho a ser un pueblo dueño de sí mismo.

En vez de héroes revolucionarios, los actuales gobernantes serán míseros instrumentos de poderes extranjeros. Habrán caído tan bajo como sus antecesores. Y en vez de salvar a Cuba, ellos habrán entregado el país a los reaccionarios internacionales y a los totalitarios.

Por haber sentido, muy hondo el golpe liberador de la revolución cubana, hemos creído necesario decir aquí estas palabras.

*No se cuente ninguno de vosotros entre el número de aquellos que en la inmensa calamidad en que hoy ha caído la familia humana no vean más que una ocasión propicia para enriquecerse deshonestamente, explotando la necesidad y la miseria de sus hermanos, alzando indebidamente los precios para procurarse ganancias escandalosas. Mirad sus manos: están manchadas con sangre, con la sangre de las viudas y de los huérfanos; con la sangre de los niños y de los adolescentes, imposibilitados o retrasados en su desarrollo por la desnutrición y el hambre; con la sangre de mil y mil desgraciados de todas las clases del pueblo, de las que se han hecho verdugos con su innoble mercado. Esta sangre, como la de Abel, clama al cielo contra los nuevos Caines. Sobre sus manos queda la mancha indeleble, como en el fondo de sus conciencias queda imperdonable el delito hasta que le hallan reconocido, llorado, expiado y resarcido en la medida en que se puede reparar un mal tan grande. (Palabras del Papa Pio XII en la clausura de las Santas Misiones en Roma el 18 de marzo de 1945).*



## HECHOS DE LA QUINCENA

La actividad política sigue centrada sobre la reconstrucción del sur.

La opinión pública no parece estar de acuerdo sobre la mayor o menor diligencia con que el Gobierno ha acudido en socorro de las zonas afectadas.

Por su parte, las colectividades políticas e instituciones técnicas están abordando con criterios divergentes las fórmulas de reconstrucción.

El Gobierno ha presentado su proyecto al Congreso y ha encontrado apoyo en las instituciones bancarias internacionales; no obstante, se miran sus objetivos internos como poco ambiciosos y adecuados para la oportunidad, de acuerdo con lo que al respecto expresan los partidos de oposición.

La inquietud social se mantiene, aun cuando disminuida por los efectos psicológicos del terremoto. Se han logrado arreglar algunas huelgas de importancia, pero la de Madeco y Mademsa, empresas manufactureras de objetos metálicos sólo pudo lograr un comienzo de solución después de graves incidentes policiales.

La lucha partidaria por un reajuste adecuado continúa sin que las partes contendientes parezcan querer abandonar sus posiciones.

## LA RECONSTRUCCION DEL SUR COMO PROBLEMA

En nuestro número anterior tuvimos oportunidad de presentar extractos de los diversos planteamientos en torno a la reconstrucción del sur. Ellos sirvieron para promover amplios debates y orientar también la acción del Gobierno. Este entregó a la Cámara un proyecto que no ha logrado la unanimidad y que necesariamente convertirá el asunto de la reconstrucción en un tema polémico por mucho tiempo aún.

Con el objeto de señalar esquemáticamente las diferencias producidas, separaremos los aspectos siguientes: a) en cuanto a la organización misma de la tarea de reconstrucción; b) en cuanto al financiamiento; c) en cuanto al alcance final del proyecto.

a) Sobre el primer punto, la tesis del Gobierno consiste en dejar la tarea entregada a los diferentes organismos existentes capaces de asumirla. Ellos son: el Ministerio de Obras Públicas, la Corporación de la Vivienda, la Corporación de Fomento de la Producción y los Ferrocarriles del Estado. Se desecha, pues, la idea de un Ministerio de Reconstrucción y la de crear nuevos organismos administrativos.

En esta materia, los partidos de oposición discuerdan en general. Debe tenerse en cuenta asimismo que incluso el diario liberal "El Mercurio" había estado haciendo campaña en el sentido de crear un Ministerio de Recon-

strucción; pero la abandonó tan pronto el Gobierno buscó otros caminos.

El PDC apoya la idea del Ministerio de Reconstrucción. Por su parte, el FRAP está dividido. Los comunistas sustentan la necesidad de crear organismos regionales consultivos y ejecutivos, dentro de un plan general coordinado; en tanto, los socialistas ofrecen su respaldo a la idea de entregar el problema a la CORFO, reforzando sus primitivas facultades de estudio, planeamiento y financiamiento. Por último, los técnicos de la Universidad de Chile han propuesto que se encargue de la labor el Ministerio de Economía, tesis también sostenida por el Partido Radical.

b) Sobre el segundo punto, el Gobierno presupuesta, en su Proyecto de Reconstrucción, 450 mil millones de pesos en tres a cinco años, más préstamos externos hasta por 150 millones de dólares. Rechazó gravar la tierra inculta (2 millones de hás. planas regadas); rechazó impuestos a las utilidades de las grandes empresas y rechazó el cupo forzoso del PDC, aduciendo que era "inflacionista".

En cambio, ofrece impuestos sobre sueldos, de 1%; impuestos sobre el consumo, aumentando las tasas de compraventa; sugiere emisiones de bonos de reconstrucción, y entrega al Presidente de la República la responsabilidad de encabezar la reconstrucción.



El PDC que concibe la reconstrucción como cuestión de doble financiamiento: recursos nacionales para reconstruir y edificar los nuevos establecimientos fabriles, y dólares para adquirir, a largo plazo, las máquinas que Chile no produce.

El PDC y Universidad de Chile plantean un cupo nacional forzoso, sin exclusiones. Especialmente se fijan en el cobre que, actualmente, escapa a todo gravamen de reconstrucción. Plantean los universitarios un préstamo forzoso por el 20% de las utilidades que el cobre exporta lo que, en 5 años, da sobre 100 millones de dólares. El PDC propone que todas las empresas, incluso, desde luego, el cobre, presten al Fisco parte de su capital declarado, en cuotas anuales durante cinco años. Como el dinero se tomaría en forma escalonada e iría directamente a la producción, no se produciría impacto inflacionista. Se estima más factor económico negativo tener capacidad industrial ociosa que agotar al máximo las posibilidades tributarias del país. La Industria de la Construcción, por ejemplo, tiene actualmente cerca del 75% de su capacidad real inactiva. Si esta capacidad se ocupa al máximo, habría mayor participación fiscal por tributación y se produciría absorción total de la mano de obra cesante a la fecha. Esta mano de obra seguiría trabajando en las fábricas a levantarse.

El FRAP propone financiamiento nacional, más cupo forzoso y moratoria por cinco años en el pago de la Deuda Interna. Este recurso produciría 250 millones de pesos. En cuanto al cobre, plantean el aumento drástico de la tributación y la inmediata devolución del mayor valor del dólar cobrado por las empresas cuando el Ministro Vergara alzó la paridad o depreció la moneda.

Los tres grupos, universitarios, FRAP y PDC quieren dejar al margen de toda tributación violenta a los grupos económicamente débiles, porque han sido estos grupos quienes han

pagado la estabilización económica durante seis años.

c) En cuanto al tercer punto, la tesis del Gobierno se puede resumir del modo siguiente:

Se estima necesario aplicar el PLAN DE CENAL DE FOMENTO que ha elaborado la CORFO. Este Plan contempla la realización, en 10 años, de metas industriales tales como el establecimiento de la industria de la madera, sobre la base de la celulosa, aprovechando la actual crisis, que aumenta día a día, de fuentes de abastecimiento de papel y pulpa; el establecimiento de la industria petro-carboquímica, a base de Concón, Lota, Schwager e Isla Riesco (30 millones de toneladas de carbón de buena calidad a la vista). Plan de Desarrollo Agrícola y de Transporte (300 millones de dólares, sin incluir Reforma Agraria); Plan de Puertos: Diez puertos de primera categoría, con instalaciones mecánicas y puertos prácticos en las zonas de producción intensa; Plan de Electrificación (Aumento de 1 a 2 millones de kilowatts-hora en la producción, a través de ENDESA), etc. Según la CORFO, el Plan cuesta 10 mil millones de dólares, de los cuales 1.500 sería en moneda dura para su inversión en maquinaria, y el saldo en moneda corriente.

La oposición, en general, considera que el proyecto es muy limitado si se lo compara con sus finalidades teóricas. Agrega que el financiamiento repercute casi exclusivamente sobre los asalariados, mediante los impuestos directos e indirectos.

Además, el Gobierno mira más bien a un objetivo inmediato. La oposición, firmemente, piensa en un plan que signifique solucionar los problemas del subdesarrollo económico en Chile.

Es necesario, también, agregar que el Gobierno no toca la actual estructura de la industria del cobre ni tampoco a la agricultura. Ambas cuestiones quedan planteadas dentro de los proyectos opositores.

### LAS REPERCUSIONES POLITICAS

Las discrepancias anotadas dieron lugar, como se comprenderá, a diferentes tomas de posición.

Si examinamos la actitud de las diversas colectividades, observaremos que ellos han advertido bien los puntos de contacto y los de discrepancia. Es natural que, en un principio, los sectores de Gobierno trataran de unir a los partidos Liberal, Conservador y Radical. Incluso hubo a este respecto algunos editoriales de "El Mercurio". Pero, las diferencias eran grandes. El radicalismo, celoso de su independencia y firme convencido de su táctica de actuar en dos planos, no podía ser fácilmente arrastrado al oficialismo. Por ello, pareció posible una acción parlamentaria que debía ser iniciada por demócratacristianos, ra-

dicales y nacionalpopulares, y a la cual adheriría el FRAP, siempre que abandonase algunas de sus exigencias. La gestión no ha prosperado hasta el momento. Ella topó justamente con la línea radical: éste partido no quiere comprometerse en ningún sentido. Su mira es aprovechar la oposición y el Gobierno. De ahí que no resulte útil una acción firmemente opositora, capaz de definir a fondo los criterios.

Por otra parte, ha ocurrido el caso extraño de que no se produjo unanimidad en torno al proyecto dentro de los mismos partidos de Gobierno. El Conservador, con su viejo sentido de la fidelidad para con el Jefe del Estado, no ha querido tener opinión propia. Pero, en cambio, el liberalismo manifestó ideas



originales y aún expresó su desaprobación ante determinados criterios. Ello motivó una carta dirigida por el Presidente liberal, senador Gregorio Amunátegui, al diario "El Mercurio". El punto mismo en debate era el de los tributos. El liberalismo rechaza la idea de aprobar los que el Ejecutivo propone. "El Mercurio" le reprochó esto y le hizo ver las consecuencias políticas que ello tendría. El senador Amunátegui contestó en términos amargos, acusando al diario de lanzar "dardos envenenados" a su partido. La esencia de su oposición va en el siguiente párrafo:

"Nosotros queremos que el sur se reconstruya, y se reconstruya pronto. Pensamos que grandes créditos externos, cuyo servicio estará lógicamente a cargo de los contribuyentes chilenos, podrían ser de mucha mayor utilidad para la rápida rehabilitación de las provincias devastadas, que las escasas sumas que hipotéticamente puedan extraerse, en calidad de tributos, a una economía nacional cuya debilidad es reconocida por todos, tal como lo señala "El Mercurio" en su edición de hoy lunes. Nosotros no estamos defendiendo los intereses de las clases más pudientes. Creemos que sobre ellas debe recaer la mayor cuota del sacrificio nacional, y, en esta materia, iremos, sin duda, mucho más lejos que lo que se imagina el editorialista de "El Mercurio". Nos opondremos, eso sí, como ya lo hicimos con el proyectado gravamen a la bencina, a todo impuesto de típico carácter inflacionista, ya que tal como lo manifestamos desde los primeros instantes, estamos convencidos de que es indispensable, para el bien de Chile, mantener la política de defensa del valor de nuestra moneda".

Por su parte, "El Mercurio" contestó sobre lo mismo en los siguientes términos:

El concepto antes transcrito es la base de la discrepancia: creen algunos que lo que conviene al país es no tocar de momento al contribuyente y contratar "grandes empréstitos". Esta última posibilidad como seguramente lo sabe el H. Senador, antiguo conocedor de la técnica financiera, no pasa de ser sino una buena intención. Si Chile contrata empréstitos por centenares y centenares de millones de dólares, no podría usarlos, puesto que la capacidad de absorción de moneda extranjera es limitada y si se quiere sobrepasarla entramos en una gran inflación; ésta se produciría aun dando curso legal al dólar. Otras alternativas serían que el país gastara la moneda extranjera haciendo compras en vasta escala en el exterior, con perjudicial efecto para la producción nacional, o dejar los empréstitos sin invertir, pagando por ellos intereses estériles.

El pedido de impuestos a la ciudadanía proviene de que necesitamos financiar la reconstrucción, a través del presupuesto, en una

parte apreciable, disponiendo para ello de moneda nacional. Sin olvidar que esta forma de aporte es la que de manera inmediata —no en años posteriores— dará ante el exterior testimonio de que los chilenos tienen disposición a sobrellevar en parte el peso de una carga que es de ellos en primer término.

Con todo, no parece posible que las fuerzas de derecha lleguen a una escisión completa en cuanto al proyecto. Respaldarán, sin duda, lo esencial y se darán el lujo de discrepar en algunos puntos. Eso contribuiría a dar mayoría al Gobierno, siempre que consiga atraer, para las partes sustanciales, la opinión del radicalismo. Lo que los discípulos de los Matta van a hacer es cosa harto enigmática. Nos parece, en definitiva, que ellos se dividirán salomónicamente y asegurarán el despacho del proyecto más o menos tal como el Ejecutivo lo envió. Interesa, sin embargo, saber que, durante las actuaciones preliminares en la Cámara, una mayoría de demócratacristianos, nacionalpopulares, radicales y frapistas logró hacer aprobar, en comisión, la idea del Ministerio de Reconstrucción, torpedeando, en este punto muy importante, las tesis del Gobierno.

El FRAP, por su parte, se está moviendo con velocidad política. Para sus dirigentes, la cuestión terremoto pasó a ser rápidamente un asunto político. Es decir, una cuestión como para lanzar a la ciudadanía contra el Gobierno. En la práctica, esta actitud no ha dejado de tener razón. Muchas críticas se han hecho sentir, por ejemplo, acerca de los trabajos de emergencia que el Gobierno no ha solucionado o en los cuales ha provocado descontento. Además, es evidente, como ya se vio, que el punto de vista general del proyecto gubernativo no alcanza a satisfacer los anhelos de quienes no se conforman con la realidad actual.

Así las cosas, nos encontramos con el Partido Demócrata Cristiano que está poniendo en acción las resoluciones aprobadas en su última Junta Nacional. Allí, al ser elegido Presidente de esa colectividad, el abogado Narciso Irureta, prácticamente por unanimidad, se aprobó una tesis políticas cuyo texto damos a continuación.

"La Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano acuerda:

1º—Aprobar la cuenta del Consejo Nacional y la actitud asumida por la directiva a raíz de la catástrofe del sur;

2º—Reafirmar los criterios expuestos por el Partido en el memorándum presentado al Presidente de la República el 8 del presente mes, principalmente en orden a los siguiente puntos:

a) Que es preciso aprovechar las reservas morales puestas de relieve por la población con motivo de esta desgracia, para movilizar



todas las energías del país en un gran esfuerzo de recuperación nacional;

b) Que la reconstrucción debe ser encarada conjuntamente, aunque en proyectos separados, con un plan general de desarrollo económico;

c) Que esta tarea debe financiarse primordialmente con recursos nacionales sin perjuicio de los recursos complementarios que se obtengan en el extranjero principalmente con el fin de incrementar el potencial productor del país, debilitado aún más de lo que estaba por la reciente catástrofe; y

d) Que en este esfuerzo financiero debe exigirse la contribución de todos los habitantes del país en proporción a sus haberes, y de las empresas nacionales y extranjeras que explotan las riquezas de Chile, de modo que haya una efectiva redistribución del daño entre la comunidad entera;

3º—Manifestar su extrañeza por la actitud del Gobierno de dar a conocer sólo a algunos partidos las disposiciones del proyecto relativas a financiamiento y negárselas a los demás, lo que importa una discriminación contradictoria con las exigencias de unidad nacional;

4º—Denunciar la actitud de los partidos de derecha que en su afán de rehuir o disminuir la contribución de los sectores pudientes han llegado hasta objetar el financiamiento que el propio Gobierno les propuso;

5º—Representar la extrema gravedad que reviste la demora en encarar la situación angustiosa de las poblaciones de las zonas devastadas, especialmente en materia de vivienda, menaje y trabajo lo que exige que el Gobierno haga de inmediato públicos sus criterios sobre la materia y los someta a la consideración del Congreso Nacional;

6º—Representar la necesidad de que los fondos que se destinen a la reconstrucción constituyan un presupuesto aparte del Presupuesto General de la Nación y se manejen en una cuenta especial para que sean invertidos en el preciso fin a que están destinados;

7º—Reiterar su oposición a la política económica y social seguida hasta ahora por el Gobierno y hacer presente que la catástrofe del sur no puede ser utilizada como pretexto para postergar aún más el reajuste de las remuneraciones de los trabajadores;

8º—Facultar al Consejo Nacional para que lleve adelante la iniciativa de los parlamentarios del Partido para buscar en el Congre-

so Nacional un entendimiento con otras fuerzas que haga posible reivindicar para el Parlamento el pleno ejercicio de sus poderes y el pronto despacho de las siguientes iniciativas:

a) Una ley de reconstrucción de la zona devastada sobre la base de los criterios expuestos precedentemente;

b) Una ley de desarrollo económico y reforma agraria; y

c) Una ley de reajuste de sueldos, salarios y pensiones que haga justicia a los trabajadores.

Dicha mayoría parlamentaria debiera, además, hacer la defensa de los derechos sindicales amagados por la prepotencia de algunos sectores patronales el despido de dirigentes sindicales, la inercia de las autoridades ante los conflictos del trabajo y los abusos de la fuerza policial; y

9º—“Condenar especialmente los despidos masivos de trabajadores que se han estado produciendo”.

Estos criterios son los que se han hecho valer y sirven de pauta a la acción parlamentaria. Dado el hecho de que era indispensable aprobar en general la idea de legislar, los puntos de vista del Partido sólo podrán hacerse eficaces por la vía de las indicaciones. Para lograr que sean aprobadas, será necesario encontrar mayorías dentro del mismo Parlamento, cosa que puede ser relativamente fácil acerca de determinados puntos y que, a nuestro juicio, no necesita la concertación de un pacto político o parlamentario. La urgencia misma de los hechos llevará, en el momento oportuno, a soluciones de mayoría.

En suma, la tarea de la reconstrucción se anuncia como una mezcla de intereses patrióticos y de partido. Las colectividades políticas no pueden renunciar a sus criterios fundamentales, pero éstos, a su vez, son y serán con frecuencia proyectados en el sentido de un aprovechamiento político. Tal cosa es real, tanto para los gobiernistas como para algunos opositores, y no es lógico suponer que se proceda de otro modo.

El peligro de la situación está en que el debate se prolongue demasiado y las necesidades de las zonas afectadas se hagan insostenibles. Creemos que, en todo caso, el Parlamento debe legislar con celeridad y que un esfuerzo de patriotismo debe exigirse a todos por igual. Si los planes del Gobierno son estrechos, se los debe ampliar, y si los proyectos de la oposición son demasiados gigantescos, hay que reducirlos. No vemos cómo pueda esto ser compaginado de hecho, pero, si no se comprende la cosa, los platos rotos serán pagados por los inocentes que vienen de sufrir la mayor de las desgracias.



## La inquietud social

En todo el periodo afectado por las noticias del terremoto hubo de producirse por fuerza un decrecimiento en la virulencia de los movimientos gremiales. Debemos recordar que ellos iban en vestiginoso aumento por causa del no pago de un reajuste aceptable para los trabajadores. El Gobierno estaba muy firme en su posición de no concederlo más allá del diez por ciento del sueldo actual. Por ello se produjeron largas y combativas huelgas, entre las cuales la del carbón y la de los obreros de Madeco y Mademsa, empresas elaboradoras de objetos de cobre, fueron las más importantes. La primera terminó por un arreglo después de mucho bregar. La segunda promovió sangrientas y condenables represiones de parte de los carabineros. Los actos represivos fueron censurados por toda la opinión pública. El Gobierno debió tener en cuenta este clima y procedió a formar una Comisión que encaminó el asunto hacia un acuerdo.

La esencia del problema radica ahora en saber cómo van a marchar las reivindicaciones de orden social. El reajuste de sueldos no ha sido solucionado. Aun no se dicta la

ley y no existen perspectivas próximas para ello. Eso significa que, para la gran mayoría de los asalariados, la cuestión subsiste en toda su magnitud. Se puede colegir que muy pronto empezará otra vez la avalancha. Para ello, la ruptura de la tregua política y la posición del FRAP aseguran un rápido desencadenamiento de las cosas. Por su parte, el Partido Demócrata Cristiano ha hecho lo posible por impedir, que, al amparo del terremoto, los sectores de empresarios aplasten las peticiones de los trabajadores, sin hacer ningún sacrificio. Y, con ese objeto, ha insistido, dentro del Congreso, para que se legisle sobre la base de un reajuste aceptable. Dado que el Gobierno sigue estimando inexpugnable su posición, bien apoyado en esto por los partidos de derecha, las cosas no parecen tener una salida inmediata.

Es curioso, sin embargo, anotar que los empleados conservadores, dentro del organismo partidario en que actúan, tomaron acuerdos que significan adoptar las tesis de la oposición en esta materia.

A esto se reduce, por ahora, la incierta situación social que enfrenta el país.

## DECLARACION DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

*El Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano, ante los graves sucesos suscitados por el conflicto entre la República de Cuba y los Estados Unidos de Norteamérica, formula la siguiente declaración:*

*1º—Los hechos públicamente conocidos que han suscitado este conflicto pueden atentar contra el principio de la autodeterminación de los pueblos y de la soberanía nacional. Estos principios, que constituyen la base de la convivencia interamericana, deben ser puestos por sobre cualquiera consideración o reparo, por justificado que sea, que merezca el régimen que actualmente impera en Cuba.*

*2º—La intervención del gobierno revolucionario cubano en las compañías petroleras y su política de comercio con todos los países del mundo, son actos realizados en el ejercicio de la soberanía nacional, que no pueden dar lugar a ningún tipo de agresión, ni aún a una agresión económica. La presión económica, ejercitada sobre un pueblo de América Latina, constituye una presión ejercitada contra todos los otros pueblos subdesarrollados del Continente, e introduce un factor de grave perturbación y efervescencia.*

*3º—El Partido Demócrata Cristiano de Chile, que ha formulado oportunas críticas al actual régimen cubano, se pronuncia sin embargo por la vigorosa defensa de los principios antes enunciados y formula un llamado para que el conflicto sea resuelto por la vía de las negociaciones y la solidaridad internacional. Sólo así se podrá preservar la comunidad americana de las fuerzas que luchan por disgregarla y se podrá, a la vez, conservar la confianza de nuestros pueblos en el Sistema Interamericano.*



# POLITICA internacional

## Cuba versus U.S.A.

Parecía evidente que el problema de las relaciones cubano-norteamericanas terminaría por plantearse ante la Organización de Estados Americanos o en forma que exigiese alguna forma de pronunciamiento a las demás repúblicas del continente. Es más bien lamentable que la Organización o alguna de las naciones latinoamericanas en situación de hacerlo no hayan realizado oportunamente ninguna gestión para buscar un arreglo entre Estados Unidos y Cuba o impedir que el conflicto derivara hacia extremos más peligrosos.

Exactamente el 5 de abril último, según un cable de AP, voceros del Departamento de Estado dieron a entender en Washington que se había abandonado toda esperanza de un entendimiento directo entre ese gobierno y el de La Habana; que el Embajador Philip Bonsal llevaba ya dos semanas en la capital de Cuba, de regreso de una larga permanencia en Washington, y que en todo ese tiempo no había visto a Castro ni pensaba verlo. En suma, que todo contacto relativamente amistoso estaba suspendido.

Ningún país latinoamericano tomó la menor iniciativa para salir al paso de una crisis que se veía venir fatalmente. ¿Era imposible hacer algo en ese sentido?

Entre tanto, estaban en marcha todos los elementos que ha llevado a la presente situación y que no eran un misterio para nadie.

—Estaba dictada y en aplicación la ley cubana de reforma agraria, que afecta a las haciendas agrícolas y ganaderas de empresas norteamericanas en Cuba y a las sociedades anónimas de capitalistas de esa misma nacionalidad dueños de ingenios azucareros. El gobierno cubano había expropiado bienes de esa clase por valor de más o menos 150 millones de dólares, por un precio mucho menor

y sin que se hubieran emitido siquiera los bonos (a 20 años plazo) con los cuales se debe pagar dicho precio. Esta forma de expropiación había provocado ya dos protestas formales del Departamento de Estado, en tono más bien moderado.

—De acuerdo con otras leyes de nacionalización de las explotaciones mineras y petroleras, se habían producido expropiaciones por valor de unos 120 millones de dólares.

—La prensa norteamericana, en su gran mayoría, y las agencias noticiosas internacionales secundadas o "interpretadas" por casi toda la prensa "seria" de América Latina estaba llevando a cabo una campaña de ataque y desprestigio del régimen cubano.

—El gobierno de Cuba, por su parte, atacaba violenta y sistemáticamente al de Estados Unidos y movilizaba contra este país a la opinión pública de la isla. Sin perjuicio de justas causas de agravio, como la desidia del gobierno de Washington en impedir los vuelos desde la Florida o la comparecencia ante una subcomisión del Senado de desertores o criminales batistianos, Castro llegó al extremo de irresponsabilidad que significa acusar al Embajador Bonsal de complotar contra su gobierno o sindicarlo a funcionarios del gobierno de Estados Unidos de haber hecho volar al "La Coubre" en el puerto de La Habana; todo ello sin ninguna prueba y para excitar a la opinión pública contra los norteamericanos.

El pasado mes de junio, el Presidente Dorticós hizo una gira por varios países latinoamericanos y sus declaraciones motivaron una enérgica protesta norteamericana, la segunda en pocos días, y ambas un índice de que el Departamento de Estado comenzaba a abandonar su actitud pasiva o paciente.

## Hacia la dictadura totalitaria

—En el plano político interno se acusaba más y más la tendencia dictatorial del régimen cubano. En febrero se había dictado una ley que constituye potencialmente un instrumento de control totalitario. Todas las empresas privadas tienen que solicitar autorización del Ministerio del Trabajo para contratar o despedir a sus empleados y obreros y, por otro lado, los asalariados deberán inscribirse en la Bolsa del Trabajo, controlada por dicho Ministerio, y sin el certificado de ese

organismo, ningún patrón puede darles trabajo. Cada trabajador sólo podrá inscribirse un empleo, no podrá solicitar otro. Por lo de una vez en la Bolsa del Trabajo, y obtenido más, la representación de los obreros ya no la tiene la Confederación de Trabajadores de Cuba sino el Ministerio del Trabajo.

A comienzos de mayo, mediante una maniobra de estilo peronista, Fidel Castro se incautó del "Diario de la Marina" y de "Prensa Libre" y silenció así a los dos únicos órganos



periodísticos de oposición que quedaban en Cuba. Como, por otra parte, las principales estaciones de radio y televisión han pasado a control del gobierno, resulta que éste tiene prácticamente el dominio de la información en la isla.

Además, el Estado tiene a través de diversos organismos, especialmente el Instituto de Reforma Agraria (INRA) el control de toda la economía del país, incluyendo el comercio exterior. Al promediar 1960, el INRA tenía bajo su dependencia casi 5 millones y medio de hectáreas, o sea, poco menos de la mitad de la extensión agrícola de Cuba; 605.000 cabezas de ganado; 1.392 granjas colectivas; 2.000 almacenes populares; 1.215 escuelas rurales; 15 cooperativas pesqueras y 1.000 centros de alfabetización para adultos.

### El acercamiento a la Unión Soviética

Sin caer en el delirio de los que vieron en Castro un tenebroso comunista emboscado des de que llegó al poder, ni justificar el criterio reaccionario de los que ven "comunismo" en toda reforma agraria, resulta comprensible la preocupación del gobierno de Washington por el estrechamiento de relaciones entre un gobierno de clara tendencia dictatorial, como Cuba, y la Unión Soviética.

En febrero último, el Viceprimer Ministro soviético, Anastas Mikoyan estuvo en Cuba y a raíz de su visita se negoció un tratado comercial por el cual la URSS se comprometió a comprar un millón de toneladas de azúcar cubana durante cinco años, al precio del mercado mundial, y a pagarlas el 20% en dólares y el saldo en diversos productos, especialmente petróleo. Además, Moscú otorgaría a Cuba un crédito por cien millones de dólares para adquirir equipo industrial soviético.

La visita de Mikoyan y el tratado comercial no podrían, evidentemente, ser aducidos como prueba de penetración comunista. Tampoco podría tener tal carácter el hecho de que —como se anunció en mayo último— Cuba y la Unión Soviética vayan a reanudar sus relaciones diplomáticas rotas en 1952.

Todo esto significa, simplemente, que el gobierno de Fidel Castro busca ampliar los mercados para su azúcar en circunstancias de que hay sobreproducción de este artículo, de que sus precios están malos y de que Cuba tiene alrededor de cinco millones de toneladas sin vender.

Pero el que Castro invite a Khrushchev a

### El problema del azúcar

Desde fines del año pasado se venía hablando con cierta insistencia en Estados Unidos de que era inadmisibile que un país hostil a los norteamericanos y expoliador de los intereses de ciudadanos de esta nacionalidad, disfrutara de una posición privilegiada gra-

En estos centros se lleva a cabo también el adoctrinamiento político de los campesinos y ese esfuerzo se ha extendido a las escuelas primarias en general en una forma que recuerda la utilizada en la Argentina por Perón. Además, se ha iniciado la conscripción de la juventud mediante la formación de las "Patrullas Juveniles", que cuentan ya con 70.000 miembros.

Esta acción se desarrolla en el hecho mediante decretos leyes, de acuerdo con la Constitución de 1940 que faculta al Gabinete para ejercer funciones legislativas en una situación de emergencia como la presente. Pero esta situación se prolonga ya más de año y medio y no hay perspectivas de elecciones ni de regularización de la vida política sobre la base de partidos y de organismos representativos.

Cuba al día siguiente del fracaso de la reunión de París y de los ataques directos del Primer Ministro ruso a Eisenhower, constituye un desafío directo a Estados Unidos y casi una provocación; en todo caso, un gesto deliberadamente inamistoso, que se viene a sumar a toda una campaña antinorteamericana, oficial y sistemáticamente sostenida desde La Habana. Semejante gesto tiene que haber enfurecido a los norteamericanos, que tuvieron que tragarse la afrenta después de haber tenido que aguantar expropiaciones por valor de unos 270 millones de dólares.

La expropiación de las dos refinerías norteamericanas por haberse negado a tratar el petróleo ruso añadió 55 millones a la cuenta y un nuevo motivo de irritación. Por otro lado, el gesto de las poderosas compañías petroleras, basado jurídicamente en una ley dictada por Batista, y políticamente desafiante e insostenible, ha exasperado a los cubanos. Cuba tiene que hacer frente a un boycott sistemático de las grandes empresas petroleras. En ningún aeródromo del mundo se vende bencina a los aviones cubanos si no lo pagan al contado y las compañías armadoras de buques-tanques (Onassis, Niarkos, etc.), han sido amenazadas de represalias si facilitan sus petroleros para transportar el producto ruso a Cuba. Esto sólo puede explicar la reacción de México, país que conoció en 1938 lo que es enfrentar al imperio del petróleo.

En estas circunstancias, el gobierno de Washington decidió rebajar la cuota de azúcar otorgada a Cuba.

cias a una ley especial. La situación era la siguiente.

Estados Unidos consume 9.600.000 toneladas de azúcar al año, actualmente. Alrededor de la mitad de esa azúcar tiene que se importada.



De acuerdo con su política de apoyo a los precios agrícolas en el mercado interno, establecida hace tiempo por el gobierno norteamericano, los productores de Estados Unidos reciben por su azúcar un precio bastante más alto que el que rige en el mercado internacional. Así, en 1959, el precio medio del azúcar en este mercado fue de 2,97 centavos la libra, contra 5,74 centavos en Estados Unidos. De este modo, los países favorecidos con cuotas o contingentes de importación por el gobierno de Washington no sólo tienen un mercado seguro, sino que logran un precio extra notablemente ventajoso. Con una cuota de 3.100.000 toneladas, Cuba era, y con mucho, el país más favorecido. En realidad, vendiéndole a Estados Unidos la mitad de su producción azucarera, obtenía de esas ventas el 75% de sus entradas totales por concepto de azúcar. La sola diferencia de precios entre el mercado norteamericano y el mundial le significaba una mayor entrada de hasta 150 millones de dólares.

Por otro lado, Cuba era uno de los mejores clientes de Estados Unidos en este continente y en el mundo y, como casi una mitad del azúcar producida en Cuba lo es por empresas norteamericanas, el gobierno de Washington no hacía sino facilitar también buenos negocios a sus propios ciudadanos.

En junio pasado, el Ejecutivo norteamericano envió al Congreso un proyecto de ley por el cual se le autorizaba para reducir las cuotas de importación de azúcar de cualquier

país si así lo aconsejara el interés nacional. El proyecto llegó al Congreso cuando se había reavivado la guerra fría y, con ella, el deseo norteamericano de mantener una actitud firme ante el comunismo. Además, a cinco meses de una elección general, ningún congresal —demócrata o republicano— quería aparecer “blando” ante el comunismo o ante un hombre como Castro, que, comunista o no comunista, ha estado desafiando a Estados Unidos.

Finalmente, en una sesión de 24 horas continuadas, el Senado aprobó en último trámite la ley que autorizaba al Presidente Eisenhower para rebajar cuotas de azúcar. Antes de 48 horas el Presidente disminuía la cuota cubana en 700.000 toneladas y dejaba, además, sin adjudicar a Cuba un suplemento de casi 160.000 toneladas más. Esto significa que, de aquí a abril de 1961, Cuba no podrá exportar a Estados Unidos sino unas 40.000 toneladas de azúcar y verá disminuidas sus entradas en dólares en más o menos 90 millones.

Aunque casi de inmediato Khrushchev haya ofrecido a Fidel Castro comprarle las 700.000 toneladas en cuestión, la medida norteamericana afecta seriamente la economía cubana. Por otra parte, queda por verse cómo podría Cuba aumentar más sus ventas directas a la Unión Soviética sin violar el acuerdo mundial sobre el azúcar en el cual participa.

¿Por qué ha procedido así el gobierno norteamericano?

### ¿Hay o no intervención económica?

En su declaración al anunciar la medida, el Presidente Eisenhower dijo que su país no podía seguir dependiendo en proporción tan grande para su abastecimiento de un artículo esencial como el azúcar, de un país cuya amistad no era segura. Evidentemente, ésta no es una razón que convenza mucho.

Parece claro que se trata, ante todo, de una represalia y una advertencia.

La represalia es por la expropiación de los intereses económicos norteamericanos en Cuba. Según se ha dicho, diversas inversiones, por un total de unos 320 millones de dólares, han pasado a poder del gobierno cubano, sin pago de indemnización, al menos hasta el momento. Además, el gobierno cubano retiene el pago de deudas comerciales, correspondientes a importaciones efectuadas en 1959, por más de 100 millones de dólares. En una de sus últimas notas de protesta, el Departamento de Estado se quejaba de que Cuba, disponiendo de divisas suficientes, no haya hecho esos pagos y, por otra parte, haya gastado ingentes sumas de dólares en comprar armas.

La advertencia, como lo señala la prensa norteamericana, sería para indicar a Castro y al pueblo cubano que la enemistad con Es-

tados Unidos puede llevar al país a la pérdida del principal mercado de su principal producto de exportación, pues en 1961, al tener que fijarse la nueva cuota, Cuba podría encontrarse con una reducción mucho mayor aún. Concretamente, en la actualidad, las compras norteamericanas de azúcar representan para Cuba las tres cuartas partes del 80% de sus exportaciones. En la advertencia norteamericana está comprendida la de que los países comunistas no pueden reemplazar a Estados Unidos en el papel de principales clientes de Cuba.

Pero, esta advertencia para que Cuba cambie la orientación de su política, ¿no constituye precisamente “intervención económica” de un país en los asuntos internos de otro?

Es evidente que el Departamento de Estado tiene buenas razones para sostener que Cuba ha cometido “agresión económica” contra Estados Unidos. Pero es también evidente que las actuales instituciones jurídicas internacionales establecen los medios legales para establecer y sancionar esa agresión. El Departamento de Estado ha renunciado a ese camino y Washington se ha hecho justicia por su mano. Aunque el régimen cubano tuviese in-



disputablemente un carácter comunista, la misma Declaración de Caracas establece que una reunión de Cancilleres deberá acordar las medidas que procedan para hacer frente al peligro que representa —según dicha Declaración— un régimen comunista para el Hemisferio.

En marzo pasado, en una conferencia de prensa, el Presidente Eisenhower fue interrogado acerca de si se pensaba tomar una medida con respecto a la cuota cubana de azúcar y respondió que no, porque ello significaría un caso de "intervención económica", la que está prohibida por la Carta de la Organización de Estados Americanos. Nada ha ocurrido desde entonces que le quite ese carac-

ter intervencionista a la medida norteamericana.

Para los países latinoamericanos la aprobación de dicha medida sentaría un precedente muy peligroso. Si ella no constituye intervención, no se ve qué podría decir mañana el gobierno chileno en caso de que el norteamericano, estimando que Chile sigue una política hostil a Estados Unidos restablece el impuesto de dos centavos a la importación de cada libra de un producto que, como el cobre, es aun más vital para Estados Unidos que el azúcar cubana. O si toma una medida semejante con el petróleo venezolano o el zinc y el plomo peruanos.

### Error político

Si en el mejor de los casos la resolución norteamericana es jurídicamente defendible, políticamente constituye un error cuyas consecuencias se irán viendo con el tiempo, y quizás a muy corto plazo. Ella podría justificarse —en el terreno político-práctico, haciendo abstracción de la moral internacional— si constituyera un golpe contundente al gobierno de Castro. El error está en que es sólo irritante para Cuba e incluso para América Latina.

"La pérdida de un mercado norteamericano para 860.000 toneladas de azúcar no parece que sea fatal para el gobierno del Primer Ministro Fidel Castro —anota editorialmente el "Washington Post"—. Puede tener como efecto lateral un robustecimiento de Castro y constituir un argumento que puede explotar tanto en el interior del país como en el extranjero. Nuestra acción puede tener también el indeseable efecto de aumentar la dependencia de Cuba con respecto al bloque soviético".

En efecto, parece evidente que Castro va a explotar intensamente la acción norteamericana y que la reacción del nacionalismo cu-

bano va a fortificar su posición política interna. Castro va a hacer de esto un argumento más para sostener que el que no está enteramente con la Revolución es un "vendepatria", lo que no va a favorecer una evolución del régimen hacia un espíritu de tolerancia democrática, sino todo lo contrario.

Es evidente también que la medida norteamericana le ha dado a Castro un espléndido argumento para aumentar sus vinculaciones con los países comunistas. Por de pronto, muy de acuerdo con su "estilo" personal, Khrushchev se ha erigido en campeón de la independencia cubana, aunque puede creerse que con su actitud le ha hecho un flaco servicio a Fidel Castro. Una declaración menos agresiva y fanfarrona habría sido infinitamente más sabia. En todo caso, puede presumirse que los rusos no serán tan torpes como para perder esta oportunidad que tienen para demostrar que todo país latinoamericano con la audacia suficiente para enfrentarse a Estados Unidos y romper el sistema interamericano, puede contar con su apoyo diplomático y económico.

### El problema ante la O. E. A.

Contando desde luego con este apoyo, Fidel Castro, sin perjuicio de hacerse autorizar para expropiar todas las empresas norteamericanas en Cuba, cuyas inversiones intocadas alcanzan aún a unos 700 millones más, decidió acusar a Estados Unidos, ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de provocar una situación que pone en peligro la paz, mediante sus reiteradas intervenciones en Cuba.

Este paso, mediante el cual un país latinoamericano se salta la Organización de Estados Americanos y recurre directamente ante la organización mundial, tiene sólo un precedente, y es el de Guatemala, cuando Jacobo Arbenz pidió amparo contra la invasión de su

país. La cancillería de La Habana lo ha dado porque la O.E.A. no le merece confianza, por estimar que sus miembros están todos subordinados a la política de Estados Unidos. Por lo mismo, no podrá aceptar la iniciativa peruana, secundada por varios otros países y bendecida desde un comienzo por el Departamento de Estado, en el sentido de que la disputa cubano-norteamericana sea debatida en una reunión de cancilleres.

La situación producida no es sencilla desde el punto de vista jurídico ni de expedita solución en el plano político.

Por lo que a éste se refiere, Venezuela ya había solicitado la reunión de cancilleres para tomar medidas contra la República Domi-



nicana, acusada de grave intervención en los asuntos venezolanos al intentar el asesinato del Presidente Betancourt. Esa materia tendría, desde luego, una prelación cronológica.

Venezuela no se halla entre los países latinoamericanos interesados en recoger la posible herencia cubana en el mercado norteamericano del azúcar y, desde luego, en la cuota vacante de 860.000 toneladas, que podría ser mucho mayor el año próximo. Según parece, desde hace tiempo hay varios países latinoamericanos que habrían estado incitando a Estados Unidos a tomar medidas contra Cuba, en la esperanza— poco confesable— de recoger su dulce herencia. Es muy posible que el Departamento de Estado haya contado con la complicidad de estos países al esperar que una reunión de cancilleres habría de aprobar lo que se hiciera contra Cuba en ese sentido.

Pero, como se ha dicho, si semejante acción no fuera calificada como intervención económica, se sentaría un precedente peligroso para todos nuestros países.

Bien podría argumentarse también que si esa medida no constituye intervención, resulta incomprensible que Estados Unidos siga favoreciendo con una cuota de azúcar a la República Dominicana, y que, incluso, se haya pensado en atribuir a Trujillo alrededor de 200.000 toneladas del azúcar que se ha quitado a la Cuba de Castro. ¿Qué dirá a esto Venezuela?

En todo caso, se podría asegurar que Cuba, habiendo planteado el caso ante el Consejo de Seguridad, no va a aceptar verse arrastrada sin condiciones a una conferencia de Cancilleres y que, por otro lado, no es presumible que —por ahora— Estados Unidos se decida a invocar formalmente ante una reunión de esa clase la Declaración de Caracas, según la cual el establecimiento o peligro de establecimiento de un régimen comunista en cualquier país de este continente constituye una amenaza que debe ser encarada colectivamente. A menos que Khrushchev y Castro sigan actuando en forma de crear el ambiente necesario para que una invocación a la Declaración de Caracas pueda prosperar.

#### COMUNICADO DE PRENSA

México, D.F., a 4 de julio de 1960.

#### *Acción enérgica y rápida contra el monstruo del Caribe*

Con el título que antecede, el número de julio del "Noticiero Obrero Interamericano", periódico mensual de la CIOLS y de su rama regional interamericana, la ORIT, publica el siguiente artículo editorial:

"El Comité de Paz de la Organización de los Estados Americanos adoptó a comienzos de junio una actitud sin precedentes en los anales de la historia contemporánea de nuestro Hemisferio. Condenó categóricamente al régimen dictatorial de la República Dominicana como culpable de la violación de los derechos humanos y por el empleo del terror como arma política. Fue el representante del Gobierno constitucional de Venezuela quien, en la OEA, tomó una iniciativa que había de culminar con un anatema semejante.

Trujillo, que no sólo en el territorio de su propio feudo, sino aun fuera de él, está acostumbrado a tomarse la justicia por la mano contra los que se atreven a denunciar sus excesos, se creyó en el caso de seguir fiel a sus tradiciones. Apenas habían transcurrido dos semanas de la declaración del Comité de Paz de la OEA, cuando su servicio de represión periférica atentó nada menos que contra la vida del jefe constitucional del Estado venezolano.

La cadena de actos criminales inspirados y financiados por Trujillo —iniciada hace años con el caso del profesor Galíndez— se ha enriquecido con un eslabón excepcional. El monstruo del Caribe ya no se

limita a fraguar la muerte de individuos aislados que tuvieron el valor cívico de señalar a la opinión continental el hecho —vergüenza de las Américas— de que la República Dominicana vive bajo la férula de un déspota. Se ha convertido en un peligro que amenaza incluso a las personas que ostentan las más altas representaciones de la democracia interamericana.

El hecho es intolerable. La agresión de que ha sido víctima el Presidente legal de la hermana República de Venezuela reclama una acción rápida y enérgica. El caso no puede repetirse. Si los Gobiernos democráticos de esta parte del mundo, y la propia OEA, no adoptan medidas inmediatas y tajantes, el sistema interamericano, basado en la defensa solidaria del Hemisferio, se revelará inoperante.

El movimiento sindical libre continental, que siempre formó a la vanguardia de la defensa de nuestras instituciones democráticas, alza desde estas columnas su indignada voz para reclamar enérgicas y fulminantes medidas, que no pueden consistir en cosa distinta que el concierto de todas las fuerzas y poderes legales y liberales de las Américas contra la dictadura de Trujillo, factor de discordia y foco permanente de conspiración, ahora ya no sólo contra los sistemas institucionales de gobierno, sino contra la existencia física misma de las personalidades que los encarnan.



# COMUNISMO, PRENSA BURGUESA, CRISTIANOS SOCIALES Y... OTRAS REFLEXIONES ESCANDALOSAS

Por DANIEL ROPS

Cuando un cristiano se sitúa frente al comunismo, le son prohibidas ante todo dos actitudes: las del odio y de la sospecha sistemática una, y la defensa de un estado de cosas inaceptable, otra. Al criticar el comunismo deberá hacer una distinción entre la doctrina y los hombres. Nada está más alejado del cristianismo verdadero que el tono de cierta prensa burguesa, siempre lista a anunciar el fin inminente de la experiencia soviética por el hambre, la contrarrevolución o la guerra. Nada más alejado también, que la baja propaganda que ve en cada marxista el hombre del cuchillo entre dientes, e ignora todo lo que hay de grande, de puro, de admirable, en el sacrificio de millones de seres entregados a la conquista de un mundo mejor. El ideal del obrero de choque y del kolkhoziano puede parecerse falso e ilusorio; pero nos parecerá siempre más valedero que el del capitalista cuya vida sólo tiene el sentido de salvaguardar sus honorarios de asistencia y sus porcentajes.

Todo ataque contra el comunismo que proceda de hombres que visiblemente saldrían ganando con el mantenimiento del orden establecido, será sopechoso y deberá probar la pureza de sus intenciones. Los grandes diarios burgueses se indignan más fácilmente ante el espectáculo de un sacerdote encarcelado o asesinado por los comunistas que ante el menor rico en colores de las filas de los sin trabajo a la puerta de los asilos o los "sin techo" tiritando bajo los puentes de los ríos. Sólo se está en lo justo cuando tales imágenes despiertan en el corazón el mismo horror. Sólo se tiene la conciencia segura cuando de la revolución que se rehusa no se teme ningún perjuicio, ningún sacrificio, porque de antemano se ha abandonado todo en espíritu. Y si, a la inversa, de la revolución que se aguarda sólo se espera recibir exigencias y ninguna satisfacción. A través de la doctrina respetamos los hombres si son sinceros. A través de los errores mismos respetamos igualmente las verdades. Es muy raro que en los peores errores no haya un residuo de verdad.

Marx tuvo razón al decir que es demasiado fácil predicar el espíritu cuando se tiene para sí el pan asegurado, y de desinteresarse así, soberbiamente, de las contingencias materiales. Pero jamás el cristianismo ha enseñado esto. Santo Tomás decía que, cuando un hombre tiene hambre, se le dé de comer primero y no se le haga ningún sermón. Para el cristianismo lo carnal y lo espiritual son inseparables: todo lo que tienda a aislar uno de los elementos, a impedir la mutua responsabilidad de un alma y de una carne que deben salvarse juntas, toda doctrina de este género es inadmisibles. Marx y Engels han hecho bien al condenar el idealismo que mutila al hombre. Pero es por el mismo proceso que nosotros condenaremos al comunismo que le mutila de otro modo. Toda crítica del comunismo, hecha por un cristiano, tendrá, pues, dos puntas. Una vuelta hacia el adversario y otra dirigida contra sí. Y la primera sólo será completamente legítima cuando la segunda haya penetrado hasta la carne viva a través de estas podredumbres, estas connivencias, estas rutinas y estas traiciones, todo este amasijo de muerte y de pecado bajo el cual se cobijan nuestras complicidades más secretas, los móviles poderosos e impuros de nuestros odios.

Si nosotros acusamos al comunismo, el comunismo nos acusa. Y más terriblemente. Porque nunca llevaremos el problema más que sobre el plano sobre el que nuestros adversarios lo sitúan, el plano del hombre y de su vida mortal. Pero es a otro tribunal hacia el que arrastraremos un día a la obrera agotada de fatiga, al muerto en las guerras injustas, al niño muerto de hambre, el suicida por desesperación. Contra nosotros el comunismo tendrá siempre razón. Porque ninguno de nosotros será jamás igual a la fe que él enseña y venera. El cristianismo no es igual al comunismo y ahí está su condenación. Sólo puede tender dolorosamente, humildemente, hacia las realizaciones de la luz; pero la luz no es de este mundo y la realidad suprema no se revela más que al sol de la eternidad. En la polémica que desde hace muchos años ope-



nen los bienpensantes a los comunistas, hay mucho desasosiego de la conciencia.

Los fariseos no asesinan a nadie, no cometen las cosas horribles que las propagandas utilizan tan bien. ¡Qué manos tan limpias tienen estos hombres íntegros! Pero, ¿no es este el momento también de recordar que "Satán es un señor muy bien?" En una celda que domina el gran circo donde los antiguos cristianos sufrieron el martirio, no para salvar el orden establecido, sino para suscitar un nuevo orden, un sacerdote me decía: "¿No es algo temible para nosotros comprobar que entre nuestros más violentos enemigos hay virtudes auténticamente cristianas?". Nosotros somos castigados por vuestras propias palabras, las que hemos recibido, las que no hemos sabido guardar.

Sí, es cierto que en casos que sabemos hay un doblegamiento de los hombres ante las potencias del dinero, y que este doblegamiento se ha hecho sentir aun en las filas de los que más debieran haberse preservado. Pero las faltas en que incurren algunos de los cristianos no condenan a la Iglesia. Si hemos podido decir que el comunismo es, para el cristiano, un juez que le obliga a un examen de conciencia, el cristianismo lo es mucho más. Porque el cristiano que sirve al dinero, no sirve, por esto mismo, a su verdadero señor, y la reprobación cae sobre él sin apelación. No es porque un sacerdote apremiado por las necesidades de dinero de su parroquia se muestre demasiado atento con los fieles ricos, ni porque un financiero notoriamente deshonesto se llama ostensiblemente católico, por lo que la Iglesia se encontrará comprometida. La torpeza del uno, la traición del otro, testimonian la flaqueza y la indignidad de la naturaleza humana, y, en la misma medida en que los dogmas las condenan, la dignidad del cristianismo.

Todo el dogma cristiano está como impregnado de una preocupación humana que rebase en fuerza de expresión las fórmulas más impresionantes de los revolucionarios. La ignorancia de estas materias es tan grande entre los cristianos, que toda llamada que se haga de ciertos textos parece sorprendente y casi fuera de lugar. ¡No se habla tan fuerte en un lugar tan sagrado! Que los Padres de la Iglesia, un San Basilio, un San Juan Crisóstomo, un San Ambrosio, un San Agustín, hayan dado sobre estos problemas juicios de una tranquila audacia, pase aun que se olvide. La cosa que los cristianos menos saben, ordinariamente, es su cristianismo. Se habla fácilmente de tomismo en los salones, pero ¿quién sabe lo que enseña Santo Tomás sobre el derecho de propiedad y de los salarios justos?

Las medidas que parecen demasiado audaces a muchos reformistas de hoy y aun a pretendidos revolucionarios, como la prohibición del préstamo a interés, han sido preconizadas durante siglos por los doctores de la fe cristiana con una tenacidad implacable.

La Iglesia lo ha dicho todo. Y no hay una palabra legítima en toda la propaganda marxista, que no haya sido anteriormente pronunciada por la Iglesia. Lo que el comunismo reprocha a los cristianos de no ser fieles a la preocupación social carece de sentido ante el testimonio de los textos. La dignidad del trabajo ha sido proclamada por la Iglesia. La obligación de ganar el pan con el sudor de la frente data de la creación del mundo, y sobre los muros de Moscú la célebre fórmula reproduce a San Pablo: "El que no trabaja, no tiene derecho a comer". El odio del dinero lo ha tenido la Iglesia más que ningún teórico revolucionario. Si se desciende aun a los detalles prácticos: límite de la jornada de trabajo, vacaciones pagadas, supresión del trabajo del niño, protección del obrero, derecho sindical... es aun en los textos cristianos donde se encuentra lo más audaz y vigoroso. En la condenación y en la afirmación el cristianismo ha dado las respuestas pertinentes. Un mundo en donde sus principios triunfarían sería un mundo justo, un mundo armonioso. Pero entonces se interpone la debilidad del hombre. Y todo queda siempre pendiente.

Ozanam, a quien no se negará haber tenido en el plano de la caridad pública una eficacia indiscutible, ha sabido decir en términos impresionantes por qué era insuficiente. "¿Hasta cuándo iréis a las asociaciones católicas a practicar la caridad del vaso de agua? ¿Qué váis a hacer entre los hombres que sólo saben aliviar la miseria sin cegar las fuentes? ¿Por qué no venis pronto a sentaros a estas reuniones más audaces donde se trabaja para desarraigar el mal de un solo golpe, para regenerar el mundo, para rehabilitar a los desheredados? Demasiados cristianos creen haber hecho bastante cuando han practicado "la caridad del vaso de agua". Esta renuncia de la que los comunistas los acusan frente a los problemas del tiempo, está fuera de duda que la mayor parte la hace, y con toda inocencia. El proletariado inscripto en el partido comunista sabe, al menos confusamente, que su acción se sitúa sobre un plano que supone la creación de un mundo nuevo, la visión total de un conjunto de problemas. Esta visión superior existe en las encíclicas y se formula en términos impresionantes. Pero esto permanece letra muerta para las nueve décimas partes del rebaño.



El cristianismo está tan alejado de las pasiones egoístas que están en la base del capitalismo burgués, como de los errores doctrinales que están en la base del comunismo. En el duelo que hoy día pone frente a frente el capitalismo y el comunismo, el cristianismo no acepta intervenir. No tiene por qué intervenir. No está sobre el mismo plano. Si combate el comunismo no será nunca, como el capitalismo, en nombre de intereses económicos, sino en un orden infinitamente más alto, el de la concepción propia de la vida, del hombre, del destino. Este esfuerzo de los cristianos hacia una total presencia sólo puede realizarse fuera de los partidos. No basta que los hombres se declaren por la religión para que consideremos su esfuerzo como válido: es preciso además, que este mismo esfuerzo obedezca a los principios mismos de la fe cristiana. Nada ha hecho tanto mal a la Iglesia en algunas ocasiones como su aparente compromiso con partidos que, además, eran socialmente acristianos.

Acción por encima de los partidos, por ellos si es preciso, pero jamás para ellos. Acción por

encima de las clases. Si a alguien corresponde romper la barrera de las clases, más que a ningún otro corresponde al cristiano. Este espíritu de clase que la burguesía cristiana ha conservado todavía demasiado, es uno de los mayores obstáculos a la penetración del cristianismo en las masas obreras. Para el Evangelio no hay intocables; para el burgués cristiano medio ¿osaríase decir que no los hay? Del mismo modo que no tenemos que salvar intereses, tampoco tenemos que salvar conveniencias mundanas, que son las más absurdas de nuestras razones de vivir. Mientras el burgués tenga la impresión de hacer un gesto meritorio al franquear la barrera de clases para "ir al pueblo", la eficacia de su gesto será absolutamente nula. Nada se podrá hacer mientras la caridad pura no sea ley interior de toda acción. El hombre del pueblo desconfiará largo tiempo de los que "van a él". ¡Se le ha engañado tanto! El odio del obrero para todas las formas de paternalismo es perfectamente legítimo. Las obras sociales más vivas, como el JOCISMO, son las que nacen del propio medio popular. Y los privilegiados de la fortuna sólo pueden ayudar al nacimiento de tales obras, pero ocultándose en seguida; hay casos en que, para estar totalmente presente en espíritu, es preciso estar materialmente ausente.

#### EL GRAN AUSENTE

Apenas se habían iniciado las hostilidades para recuperar a la patria de la tiranía, cuando el entonces Presidente inició lo que se ha convertido en hábito: la huida. Estudios objetivos han demostrado que con una pizca de coraje físico, la revolución habría tenido muchas dificultades, pero cuando falta la entereza moral, todo se derrumba. Primero fue Paraguay. Molestó, y para que se marchara se hicieron explotar unos cuantos cohetes cerca de su lujosa residencia. Voló a Panamá, y poco tiempo bastó para que se le sugiriera que se fuera de allí. Entonces fue Caracas, capital de un país oprimido, donde el sonido de las trompetas de la liberación coincidieron con el de los motores de los aviones que lo llevaban a la República Dominicana el país más absolutista de América. Pareció que allí se había afincado, y sus desplantes fueron fomentados por el gobierno local, al extremo de que la Argentina se vio en la obligación de interrumpir sus relaciones diplomáticas con Ciudad Tru-

jillo. Pero todo tiene un límite y hasta la paciencia del "Generalísimo" se agotó. Hubo, pues, que fletar un avión especial, y con dos canes, "un amigo norteamericano", una especie de secretario-valet y otra persona, se dirigió a España. Al día siguiente de llegar hizo declaraciones políticas, y estuvo en un tris de tener que seguir su ruta, pues antiguas lunas de miel de tiempo ha que entraron en menguante. Ahora pasea por playas invernales, no sabemos hasta cuando. Ni un solo gesto de grandeza, ni una sola declaración sensata, ni el más leve intento de justificación. Telefonadas a Suiza, donde tiene a buen recaudo sus caudales; entrevistas más o menos frustradas con magnates expatriados; y la máxima incertidumbre respecto del futuro. Posiblemente continúe su vagabundaje por lejanas comarcas. Un solo país le está vedado para siempre. No creemos que el fondo le importe.

(Tomado de la Revista "Criterio", de Buenos Aires).



# CAMINOS PARA LA INTEGRACION

*Gabriel Valdés S.*

Tal vez el hecho más destacado ocurrido con motivo de la catástrofe sufrida por nuestro país ha sido la inmediata, espontánea y generosa ayuda venida de todas las naciones y entre todas, la enviada por las repúblicas vecinas.

La solidaridad demostrada en especial por Argentina, Perú, Bolivia, Venezuela y Méjico, entre otras, merece un análisis más profundo que proyecta luz en la búsqueda de un camino expedito para lograr la solución de nuestros problemas económicos en la medida —¡y qué medida!— en que ellos dependen de un ensanchamiento de mercados y de racionalización de nuestros comunes recursos.

La actitud de esos países ha sido el reflejo de un movimiento popular de tal vehemencia que ha superado las reacciones inmediatas de los propios gobiernos que se han visto impelidos —al igual que el nuestro— a redoblar la propia acción oficial. Estos movimientos de solidaridad y de simpatía han sido compartidos por todos los sectores sociales pero con evidente mayor fuerza por el pueblo mismo.

Ha quedado demostrado una vez más que nuestros pueblos tienen muy poco en cuenta las fronteras políticas y que éstas representan sólo barreras artificiales que se mantienen sólo por la inercia de esquemas mentales ya caducos que sólo se consolidan bajo la presión de dictaduras que exaltan un nacionalismo irracional para ocultar sus atropellos o por obra de ciertos intereses económicos que pretenden amparar muchas veces sus pequeños feudos de lucro con sistemas aduaneros que conducen a mantener producciones caras y escasas, con bajos niveles de consumo para la gran masa y, para el país entero, la pobreza.

Nuestros pueblos —y ciertamente mientras más pobres con mayor amplitud— viven ajenos de estas perversiones del verdadero patriotismo. Los pobres de estos países se mueven de un lado a otro con facilidad, demos-

trando de paso, que la generosidad va siendo, cada vez más, patrimonio de los que nada tienen o de los que sólo pueden ofrecer un techo y una olla caliente. Han permanecido en la tradición colonial de sentirse en cualquier lugar como en casa propia. Se mudan de país para buscar trabajo, se casan y se arraigan “en otros pagos”, allí donde les acomoda, al igual que en aquellos tiempos en que la mula cordillerana no era obstáculo para que en todos los sectores sociales chilenos hubiera siempre un pariente de Mendoza, Cuyo, Buenos Aires o Montevideo.

Si así fue, así continúa siendo nuestro pueblo. Si la construcción decae en Chile, no se pide trabajo al Gobierno; se viaja a Argentina, a Uruguay, a cualquier lado y es así como se calculan en más de 300.000 los chilenos que trabajan en el petróleo o en la construcción en la Argentina.

Para nuestros pueblos movedizos, la integración es algo real, cuya necesidad se hace sentir en forma dramática cada vez que en su país hay crisis o cuando la dictadura arrecia.

¿Cómo aprovechar esta realidad social en beneficio de una más rápida y total integración?

De la simple palabrería hueca, aquélla ha pasado a la etapa en desarrollo del mercado común cuyo primer paso es la constitución de una zona de libre comercio, pactada en el histórico Tratado de Montevideo de 18 de febrero de 1960.

A nadie puede caber duda que uno de los medios más eficaces para llegar a la integración es el de crear una zona de libre comercio dentro de la cual los aranceles aduaneros vayan disminuyendo paulatinamente, a fin de que las industrias nacionales puedan aumentar sus producciones con mercados más amplios, creando así condiciones de costo, de estandarización y de calidad comparable a la que favorecen a la industria europea o nor-



teamericana. En esta utilización racional de nuestras respectivas producciones, cada país debe llegar a ser una zona que elabore aquello para lo cual está más naturalmente dotado.

Vano es obviar, sin embargo, las grandes dificultades que esta iniciativa afronta y es así como el Tratado de Montevideo soslaya no pocas cuestiones capitales emanadas del diferente nivel de desarrollo de las economías de los países miembros. Escollos serios son también la igual calidad de exportadores de materias primas que caracterizan sus economías y la necesidad de integrar primero las economías nacionales.

Estos y otros problemas que ya se han planteado o que se irán presentando, sólo podrán ser superados si la CEPAL continúa, como esperamos, orientando esta acción y arrojando en ella todo su enorme prestigio y dinamismo y si los Gobiernos dan respaldo efectivo a los acuerdos. Pero el proceso es trabajoso ya que no siempre es fácil destruir apetitos nacionalistas o derechos pseudo adquiridos.

Determinante del éxito es la capacidad de nuestros hombres de empresa cuya visión debe ampliarse dejando de lado aquello de olvidar con frecuencia y debido a una natural sobre-estimación de sus facultades, los verdaderos intereses de los pueblos. Al nivel de una fábrica de alpargatas o de una pequeña fundición, muchos de ellos creen que para su país —y también para la zona de libre comercio— es valedero aquello de que "lo que es bueno para General Motors es bueno para los Estados Unidos".

Felizmente, el continente entra decididamente en una era democrática. Los pueblos tienen ahora opción a decir su propia palabra y a instruir, con su instinto profundo y certero, a los gobiernos de nuestra América, acerca de los verdaderos objetivos de la acción política en el presente.

Esta expresión popular que se conecta con los poderes ejecutivos sólo cada cinco o seis años, debe realizarse a través de los parlamentos que son los más legítimos representantes de los intereses generales y permanentes de los países. Este es el otro gran camino

que falta para que la integración avance con la urgencia que los tiempos actuales reclaman.

No en balde los arquitectos de la comunidad europea crearon, antes que cualquier otro organismo, la Asamblea Parlamentaria de Europa, con asiento en Strasburgo, cuyos debates, informes, investigaciones y resoluciones comprometen jurídicamente toda la organización administrativa de la comunidad y ha creado una corriente de opinión entre los sectores dirigentes de Europa, primero, y en el pueblo en general hacia los objetivos que esa comunidad persigue. Y conste que los europeos sí que tienen historia de nacionalismo agresivo.

Para vitalizar la obra de los gobiernos, para dar un soporte ideológico y permanente al juego de intereses industriales que tratan de realizar integraciones parciales, para evitar que los necesarios cambios en los ejecutivos y su rotativa de hombres quiebren una acción continuada, para romper la tradición de recelo que ha vegetado por tanto tiempo en nuestras cancillerías y, en suma, para dar un cauce jurídico a las innumerables iniciativas que deben adoptarse, es indispensable crear una institución parlamentaria paralela a la zona de libre comercio.

Felizmente, en estos países, a diferencia de la vieja Europa, lo jurídico tiene una categoría superior a la tradición, tiene fuerza creativa y es capaz de moldear rápidamente costumbres y dar expresión a nuevas formas de vida. Es por ello que las normas de derecho tienen que venir pronto a dar un substracto de permanencia a la obra industrial, comercial o meramente económica. Hay un enorme trabajo que hacer en el orden jurídico, en cuanto a reconocimiento de títulos universitarios, uniformación de sistemas tributarios, regímenes legales del trabajo, al estatuto de sociedades mixtas, la creación de tribunales supranacionales, distribución de esfuerzos o inversiones científicas, a múltiples problemas del derecho comercial, etc. Es ésta una acción que debe ser realizada al nivel parlamentario, pues requiere un criterio político.

Pronto hemos estado en tomar compromisos de orden político en la esfera continen-



tal para colaborar a la defensa de la democracia frente a amenazas externas. Pero es el momento de mirar también nuestros propios destinos y unirnos a través de los cauces políticos normales de una democracia para hacer frente a problemas comunes de nuestras estructuras económicas cuya urgencia no permite mayor espera. Existen asuntos de vital entidad como son los del trato al capital extranjero, los del petróleo, de limitación de armamentos, de alimentación y en el orden

político propiamente tal, como es nuestra posición común frente a la guerra y la paz, que requieren unidad institucional. Esta no puede canalizarse sólo a través de la actuación de tres o cuatro hombres, menos aún cuando hacen profesión de apolíticos.

Es esta una nueva misión para los parlamentos que el nuestro debería impulsar en la seguridad de que estaría sirviendo una necesidad profunda de Chile y de nuestra América.

## ¿EL CAPITALISMO ES CRISTIANO?

Respondan ustedes tras considerar estos sus contenidos. ¿Puede llamarse cristiano el sistema económico cuya base es la codicia? Porque la quintaesencia del capitalismo se encuentra en el afán por ganar dinero, sacando el dinero del dinero y basando en la fuerza de este afán toda la producción, toda la vida económica de la sociedad. Ahora bien; tal afán tiene un nombre en la espiritualidad cristiana: codicia. Y dijo el Señor que no se podía servir a El y al dinero simultáneamente.

Pregunto de nuevo: Y reconozcamos que es tan verdad que el capitalismo es codicia, tanto que se llega a defender la perennidad del capitalismo sosteniendo que sin este afán ganancial —no lo confundamos con el afán por producir, por perfeccionarse, por servir a la comunidad— que sin este afán de la ganancia no es posible prácticamente la vida económica de la humanidad. Si el Señor nos puso en guardia contra tal afán... allá El. No entendía, es cierto, no entendía ni palabra de economía.

Item más: ¿Es cristiano el sistema que considera al hombre y su trabajo —divino trabajo que asemeja al hombre a su Padre, creador de todas las cosas— como meros instrumentos para engrosar el capital y ganar más? La concepción clásica del capitalismo con su contrato de salario —no digo no sea lícito según la ley natural— y su dominio sobre el trabajo no le concede a éste más que un pa-

pel instrumental, todo lo importante que se quiera, pero instrumento de su dirección y propósito del capitalista, señor de la prudencia. ¿Ello calza y concuerda con la dignidad del hijo de Dios, su libertad y su llamada a una fraternidad perfecta?

Es cierto que con el tiempo ha ido amainando tal concepción explotadora y hoy de muchos modos se procura dignificar al trabajador dentro del viejo sistema. Pero lo fundamental no cede: el dinero es el elemento que manda; el trabajo, es decir, lo humano, le está sometido. Mi pregunta, pues, mantiene su inquietud y punza y duele.

Porque además hay que añadir un tercer contenido bien ingrato: ¿es cristiano el sistema que preconiza la lucha como elemento de progreso en vez de la colaboración? El capitalismo, al levantarse sobre la libre competencia y al enfrentar los intereses de trabajadores y propietarios, edifica dos órdenes de trincheras, de donde han brotado casi todas las guerras modernas, las nacionales y las sociales. Rivalidad económica de un lado, rivalidad social del otro, ¿dónde la fraternidad y la paz que nos anunció el Señor? ¿Puede, pues, el capitalismo ser cristiano

José María de Llanos, S.J.

La Quimera, mayo 1960.



## PROBLEMAS DE ACTUALIDAD

*Por considerarlo de manifiesto interés actual, publicamos a continuación dos artículos periodísticos, publicados en el diario "La Libertad", en los cuales se exponen dos diferentes, pero conexos, problemas del país. Uno de ellos versa sobre la situación de la industria del cobre en los actuales momentos y señala una ruta política nacional. Su autor es el ex senador Radomiro Tomić. El otro plantea algunos criterios centrales sobre la reconstrucción de las zonas devastadas del sur del país, y ha sido escrito por el diputado José Musalem.*

*Nos parece que nuestros lectores sacarán buen provecho de la relectura de estos dos artículos.*

### EL COBRE ES CHILENO

RADOMIRO TOMIĆ

Quien controla los recursos de un país, controla a ese país. La soberanía y el gobierno independiente resultarán disminuidos en la misma proporción en que sectores vitales de la economía nacional estén subordinados a la dirección de intereses extranjeros —públicos y privados—. Esto no es "marxismo" ni "demagogia", sino la "ley de hierro" del poder y sus consecuencias. Así fue antes y sigue siendo hoy: en el resto del mundo y en América Latina.

Poco importa que se trate de Repúblicas, Monarquías o Dictaduras; o que el control sea ejercido directamente o con recato y disimulo. El poder no estará en manos de los que parecen ejercerlo, sino en las de quienes controlen efectivamente los medios de vida de esa nación.

Pues bien, digamos sin ambages que el cobre es para Chile lo que el Canal de Suez es para Egipto; el petróleo para Venezuela, o el azúcar para Cuba: la viga maestra de su economía exterior. En cada caso, el control foráneo de estos sectores vitales de la economía, significa, inevitablemente, una grave disminución de la autonomía del país en la elección de las medidas que mejor convengan al interés nacional en el manejo de esas riquezas. En el caso chileno, el cobre es además, el factor que "hará o quebrará" la posibilidad de un nuevo y rápido destino industrial ante los cambios revolucionarios y las oportunidades fabulosas que se han abierto para nosotros en el mercado mundial y continental.

¿Quiere esto decir que los intereses de los inversionistas norteamericanos son inconcilia-

bles con el interés chileno y que las minas deben ser nacionalizadas? No. No quiere decir eso, aunque es seguro que los extremistas de ambos bandos preferirán hacer creer que el dilema único es: o entregar el cobre chileno a las compañías norteamericanas (sobre el falso supuesto de que "lo que es bueno para los americanos es bueno para Chile"), o expulsar a las Compañías norteamericanas de Chile (sobre el supuesto igualmente falso de que nada que sea bueno para los chilenos puede ser bueno para los norteamericanos... y viceversa).

O sea, el viejo dilema ciego que ignora los grandes cambios que son la primera realidad de nuestro tiempo y se hace incapaz de concebir formas nuevas de relación y trabajo en estas cuestiones fundamentales.

En nuestra opinión, Chile tiene intereses propios y vitales en la formulación y manejo de una "política del cobre". Para ahondar en esta materia trascendental, agreguemos que los intereses afectados no son solamente los de Chile y las Compañías norteamericanas —que son los dos que aparecen en primer plano— sino también los de Estados Unidos como nación. Para todo chileno informado que penetre en este asunto sin más propósito que encontrar la verdad y servir a su Patria, resulta clarísimo que estos tres intereses en juego —los de Chile, los de Estados Unidos y los de las Compañías— no son idénticos aunque tampoco sean necesariamente opuestos. En determinados aspectos, son independientes, en otros, son coincidentes, y en algunos, son contrarios. Negarse a reconocer esta realidad es negar la evidencia y traicionar aspectos fun-



damentales del presente y el porvenir chilenos.

Es cierto que los intereses de Chile son conciliables con los de las empresas y los de Estados Unidos; pero no por el automatismo de entregarlos a las decisiones de los directorios norteamericanos, sino por la presencia y participación clara y rectora del interés nacional en aquellos variados aspectos de esta industria vital para Chile en que éste necesita ser servido.

No es en Washington o en Nueva York, sino en Santiago en donde está el deber de defender el interés chileno en el cobre. No es a los directorios de las Compañías norteamericanas, sino al gobierno y al Congreso chilenos a quienes corresponde hacerlo. Esto no es "socialismo" sino dignidad elemental y sentido común.

De allí que nuestros amigos norteamericanos deban comprender que será inaceptable para los chilenos cualquier contrato-ley enajenatorio de la soberanía o del patrimonio nacional. Las decisiones sobre mercados y precios; sobre aspectos fundamentales de los programas de producción, refinación y transformación industrial del metal en Chile; y sobre política comercial del cobre chileno en el mundo, no pueden ser entregadas, en ninguna circunstancia, a las decisiones unilaterales de los Directorios de las compañías norteamericanas.

Chile no es solamente el nombre de un cierto sector geográfico de la tierra en que dichas compañías extraen cobre, sino una nación, una comunidad humana con intereses propios y definidos en esta industria que representa las dos terceras partes del valor total de las exportaciones chilenas al resto del mundo. Quien controla los dos tercios del comercio exterior de Chile, controla a Chile. Es obvio que tal control no puede estar en manos de dos compañías extranjeras, sino de los Poderes Públicos chilenos.

Es verdad que salvo el breve periodo de vigencia del Convenio de Washington y de la ley 10.255, tales decisiones han sido siempre tomadas por las compañías; antes sin ninguna participación de las autoridades chilenas, y ahora con una participación meramente formal. Pero aún así hay un abismo en querer transformar en una *situación de derecho* lo que ha sido hasta ahora (con perjuicios para Chile, generalmente ignorados) una mera *situación de hecho*.

Una cosa es clara: la limitación contractual de la soberanía y la delegación en compañías extranjeras del cuidado y promoción del interés patrio en aspectos vitales de su economía, no serían moralmente obligatorios, carecerían de legitimidad y no tendrían por qué ser acatadas por el país, ni ahora ni después.

## UNA ACTITUD

JOSE MUSALEM SAFFIE

En el primer instante de la tragedia nacional se produjo un súbito cambio de actitud en los distintos sectores nacionales. Era la nueva postura espiritual o conciencia nacional de unidad, de integración de esfuerzos y solidaridad que siguen a las emergencias de este tipo en pueblos que tienen reservas morales. Así sucedió en Estados Unidos en la crisis de los años treinta y a Europa después del desastre de la guerra.

Era lógico esperar que esta actitud se mantuviera a objeto de enfrentar con criterio nacional las tareas de reconstrucción y de recuperación de la capacidad productiva del país, así como para hacer una revisión patriótica

de los criterios económicos y sociales del gobierno para adoptarlos a la nueva situación. Todo esto con miras a plantearse el problema actual con visión amplia, de manera de transformar una desgracia nacional presente en un futuro promisorio para el país.

Deseamos por esta vez dejar sin comentario la falta de decisión del gobierno y la demora habida en enfrentar los problemas surgidos y resolver los criterios con que solucionarlos. Nos interesa más, por el momento, plantear cuál es la actitud de los grupos que representan a los sectores pudientes del país.

Se sabe, que el Presidente de la República propuso a los partidos de Derecha un fi-



nanciamiento para el proyecto de reconstrucción, que estos rechazaron.

Tal financiamiento parece contener el criterio general expuesto por la Democracia Cristiana en el memorándum que entregó en la primera reunión de todos los jefes de los partidos políticos del país. Esto es, que la reconstrucción debe financiarse con el esfuerzo interno, distribuyéndose los daños sufridos en el sur, de acuerdo a la capacidad económica de cada chileno. La otra cara de la moneda en el planteamiento demócratacristiano, es que los empréstitos externos y la ayuda en dólares se reserve para acrecentar la potencialidad productora del país mediante un plan de desarrollo que eleve el escuálido nueve por ciento de la inversión nacional.

Estos criterios se encuentran abonados por los técnicos del país, en las resoluciones de los seminarios desarrollados por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile en relación a los problemas creados por los sismos. Sus conclusiones están basadas en idénticos criterios generales:

Antes de analizar la posición que los sectores de Derecha han tenido a este respecto vale la pena afirmar enfáticamente que el país no tiene otra posibilidad económicamente satisfactoria, que financiar la reconstrucción con medios internos. Dicho de otra manera, el cemento, la madera, artefactos, menaje, pago de la mano de obra y todos los recursos que producidos en el país, se usen en esa tarea, deberán adquirirse con ahorros nacionales. Pretender que pueden usarse para ello los préstamos externos es un error económico de magnitud que superaría en consecuencias al cataclismo en sí.

Para convertir los dólares en moneda nacional no nos quedarían más de dos caminos. Uno, emitir billetes por ese valor, desencadenándose una inflación galopante. El otro, venderlo a quienes deseen usarlos en importación que se orientaría en su casi totalidad a automóviles y artículos de lujo, perdiéndose para el país estas divisas, en inversiones que no se

las devolverán en el futuro. Esto traería como consecuencia el desfinanciamiento de la balanza de pagos a muy corto plazo, produciéndose la falencia del país y la paralización de sus actividades económicas que se surten del mercado internacional.

Cabe agregar también que sobre la base de tal aberración económica no es posible obtener préstamos en el exterior.

Dicho lo anterior podemos apreciar lo contradictoria que es la actitud de la Derecha. Mientras se trataba de salvar nuestra economía con el sacrificio de los que viven de un sueldo o un salario todo estuvo bien. Ahora que para lograr el mismo objetivo hay que recurrir además, al sacrificio de los que poseen los medios económicos ellos cambian de frente y prefieren asestar un golpe a la economía nacional, al proceso de saneamiento de que tan orgullosos estaban.

¿Cabe preguntarse, entonces, en qué queda tanto alarde publicitario, hecho ante el país, para presentarse como los únicos patriotas y para negar y ocultar deliberadamente la posición de absoluta seriedad y consecuencia que partidos como el Demócrata Cristiano han tenido frente a la situación, económica y social de la Nación y la catástrofe del sur?

¿Esa actitud contraria a la conveniencia del país quiere significar que estos sectores se marginan de los dictados del interés nacional, y que si como corresponde se echa mano del ahorro interno, estos deben buscarse de nuevo gravando el poder adquisitivo de sueldos y salarios?

Enfrentados a tal posición el interés nacional exige la constitución de un bloque mayoritario de partidos que concertados lleven adelante los criterios técnicamente posibles y justos que la situación del país reclama en la hora presente, buscándose la distribución del financiamiento de los proyectos requeridos, entre todos los chilenos de acuerdo a su situación y capacidad económica.



# Los LIBROS

## ¿QUIEN ES ESTA?

*Mons. J. S. Suenens*

(Vol. 44, Enciclopedia del católico en el siglo XX), Editorial Casal y Vall — Andorra, 1959; 13 x 19 cms.; 158 págs.

Es digno de todo encomio el esfuerzo que significa la publicación de esta maravillosa colección con un total de 150 volúmenes, dirigida por Daniel Rops, miembro de la Academia Francesa y vastamente conocido en el mundo de las letras. Bajo el "slogans" de *Yo sé — Yo creo*, han ido apareciendo los títulos del más alto interés y a cargo de plumas escogidas del orbe católico.

Creo necesario hacer saber las partes que abarca esta Enciclopedia, pues no dudo que vendrá a prestar un servicio valioso en toda biblioteca cristiana, en particular para quienes deseen profundizar sus conocimientos: intelectuales, educadores, estudiosos. Sin olvidar que el sacerdote encontrará en estos volúmenes un precioso material para charlas, predicaciones y conferencias.

Los 150 volúmenes de que hablaba están divididos en materias que comprenden 14 grandes partes: *Sé, Creo*; *Las Grandes Verdades de la Salvación*; *¿Qué es el Hombre?*; *La Vida en Dios, Los Mediadores*; *Presencia de la Salvación entre Nosotros*; *La Biblia, Libro de Dios, Libro de los Hombres*; *La Iglesia en su Historia*; *La Iglesia en su Organización*; *Los Problemas del Mundo y de la Iglesia*; *la Iglesia en su Liturgia y sus Ritos*; *Las Letras Cristianas*; *Las Artes Cristianas*; *Hermanos Separados*; *Religiones no Cristianas y Busca de Dios*; *Conclusión*.

Cada uno de los grandes títulos anteriormente citados comprende muchísimos volúmenes, todos manuales, breves, concisos, claros. Esta es una enciclopedia que no huele a polvo, escrita por especialistas en cada tema.

El libro del epígrafe es uno de los que se destacan particularmente por su seriedad, dando respuesta a todo lo relacionado con la Sma. Virgen, desde que por voluntad de Dios fue elegida desde la Eternidad, Madre

de Jesucristo. Es notable cómo Mons. Suenens frena su entrañable amor por Ella, para no quitar en ningún momento objetividad a su cometido. Para ello hizo uso de una notable bibliografía.

## EL TEATRO CRISTIANO

*Jeanne Hamelin*

(Volumen 129, Enciclopedia del católico en el siglo XX), Editorial Casal y Vall — Andorra, 1959; 13 x 19 cms.; 158 págs.

Las fuentes del teatro cristiano están en los misterios y milagros de los primeros años de nuestra era. Allí bebieron los primitivos autores, anónimos en un comienzo, porque era todo un pueblo el que representaba las verdades que profesaba. Más tarde vinieron los Autos Sacramentales en España y Portugal, el drama religioso. Sobre todo se destacan en la Península San Juan de la Cruz, Cervantes, Lope de Vega y Tirso de Molina.

En Inglaterra también hay muestras bien notables del teatro cristiano, pero no podemos dejar de señalar que las influencias del Renacimiento marcaron un retorno al paganismo, haciendo vacilar la llama cristiana. En la rubia Albión se destacan Chaucer y John Heywood; más tarde el gran Shakespeare.

En Alemania hay que señalar a Martín Rinckhard, Hans Sachs; en Italia hay gran cantidad de manifestaciones de teatro cristiano, pero quienes mejor le representan son: Lorenzo de Médicis, Bernardo Rucellai y Maquiavelo.

Más adelante hace un análisis acerca de las manifestaciones del teatro en los siglos XVI al XIX, por lo que no dudo que este libro prestará inegables servicios en Liceos y Colegios. Asimismo se hace necesario para quienes quieran tener conocimiento del arte cristiano en el género dramático.

*Germán Barros V.*



## PSIQUIATRIA Y RELIGION

*Etiène de Greeff*

(Vol. 92, Enciclopedia del católico en el siglo XX), Editorial Casal y Vall — Andorra, 1959, 158 páginas, 13 x 19 cms.

La parte novena de esta Enciclopedia trata los problemas del mundo y de la Iglesia. El volumen 92 constituye una exposición, testimonio y respuesta a los problemas de la persona humana, tomada como célula de la comunidad cristiana y como tal, participante de la problemática universal. Así, sus partes; psicopatología de la esperanza, psicopatología de la libertad y psicopatología de la caridad, llenan el estudio de interesante exposición médica, probada con abundantes ejemplos. Lo que permite al autor concluir que se ha dado un paso decisivo hacia el logro de una concepción religiosa de la vida, la cual ciertamente está más cercana al hombre real, portador de una materia que trasciende el marco estricto de la ciencia.

Escrito con franqueza profesional, el libro pone de manifiesto ese algo misterioso en que se mueve el analista: "En medicina, curamos muchas enfermedades de las que ignoramos los mecanismos. El enfermo sabe que lo tomamos como a tal; a veces no está de acuerdo con nuestra concepción, aunque al menos la acepta".

## LOS ORIGENES DEL HOMBRE

*Nicolás Corte*

(Vol. 29, Enciclopedia del católico en el siglo XX), Editorial Casal y Vall — Andorra, 1959, 159 páginas, 13 x 19 cms.

Pertenece a la tercera parte de la Enciclopedia y ostenta acabado estudio de la significación del ser humano sobre la tierra, remontándose al mito y a los orígenes del hombre según la ciencia, la Biblia y las enseñanzas de la Iglesia. De estos principios básicos deduce la verdad única, confrontada con las diversas explicaciones sobre el origen de la

especie humana: el evolucionismo, el transformismo y el creacionismo. Concluye con la docta exposición del núcleo central de la célebre Encíclica "Humani generis", de Su Santidad Pío XII, 12 de agosto de 1950. Este documento del supremo Magisterio vino a zanjar difíciles controversias sobre la legitimidad del tronco común en la especie humana.

## EL ANGLICANISMO

*André D. Tolédano*

(Vol. 138, Enciclopedia del católico en el siglo XX), Editorial Casal y Vall — Andorra, 1959, 155 págs., 13,5 x 19 cms.

Pertenece a la décimotercera parte de la Enciclopedia, denominada "Hermanos separados". El autor ha recogido abundante bibliografía, tanto inglesa como francesa, para el desarrollo de este tema de difícil exposición. Su división natural es el pasado y el presente del Anglicanismo, ofreciendo el origen histórico de esta iglesia y la explicación filosófica de su evolución hacia una vasta rama de creyentes.

La Historia es inflexible en sus juicios y así los anglicanos no pueden dejar de reconocer el humillante y extraviado comienzo de sus creencias. Más allá de toda verdad, la roca sobre que se cimenta esta religión es un rey sensual, absolutista y rencoroso por la inexorabilidad del matrimonio en la Iglesia católica, tomado como pretexto para la propia satisfacción y enriquecimiento, mediante el robo de las posesiones de la Iglesia en Inglaterra.

El Anglicanismo se alzó como defensa del nacionalismo inglés y del derecho divino del rey en los siglos XVI y XVII. Fue instrumento de supervivencia de la nobleza y clase adinerada en los siglos XVIII y XIX, convirtiéndose en institución democrática internacional en el siglo XX.

De haberlo previsto, el ambicioso Enrique se hubiera horrorizado de la herida que causó a la Iglesia en 1534. Después de este atentado, dejó abierto el camino a nuevas heridas y nuevas ambiciones.

*Enrique Sanhuesa B.*



## LA LITERATURA DEL PECADO Y DE LA GRACIA

P. H. Simon

(Enciclopedia del Cristiano en el siglo XX, Vol. 120) — Editorial Casall y Vall; Andorra, 1959 — 137 págs.

Dentro de la Undécima Parte de esta Enciclopedia y bajo el título de "Letras Cristianas" hay siete libros que abarcan ensayos diversos. Uno de éstos es sobre el movimiento literario cristiano de Francia a partir de 1880. De este modo nos da una noticia acerca de la vía litúrgica de J. K. Huysmans; los intrincados caminos de las letras y de la gracia en León Bloy, el "mendigo ingrato" que a juicio de alguien fue como "una gárgola de catedral que vomita las aguas del cielo sobre los buenos y los malos". Después de tratar a los valores más representativos, se detiene en el tradicionalismo místico de Péguy y el simbolismo jubiloso de Claudel.

En el período entre las dos guerras (1920-1939) uno de los que más se destaca es F. Mauriac con una quincena de novelas y otros ensayos. Asimismo hay que nombrar a Bernanos, quien acusa una decisiva influencia de Bloy. Es necesario, en gracia de la justicia, hacer notar la labor de dos revistas en el movimiento literario cristiano de Francia: *La vie intellectuelle* de los dominicos y *Etudes* de los jesuitas.

La acción de Bloy atrajo hacia sí un grupo selecto de convertidos: Termier, Van der Meer y Maritain, uno de los más honrados y sólidos de los filósofos católicos del siglo XX.

## COMUNISMO Y RELIGION

F. Dufay — E. Depret — R. Rouquette  
F. Cavalli

Editorial Del Pacífico — Santiago, 1955;  
177 páginas

Se han reunido cuatro artículos aparecidos en *La Documentation Catholique* y dedicados a analizar el nombre del título, bajo un triple aspecto de la doctrina, los métodos y los hechos.

Al tratar de la doctrina comunista se adentra en el materialismo dialéctico e histórico, la posición marxista y las tácticas comunistas. Aprovecha de enrostrarnos nuestra ignorancia responsable acerca de él, y cierta confianza ilusoria muy generalizada después de la segunda gran guerra, en que más de un alto dirigente occidental creyó en la "conversión" de Rusia a las ideas democráticas. Esta ingenuidad se ha pagado cara.

Al referirse a los métodos, analiza el papel de la dialéctica y el trabajo de célula. Más adelante habla de las persecuciones religiosas, particularmente en China, y de los sistemas de penetración en las juventudes.

Termina este documentado libro con la cita de hechos y argumentos sustentados en los países comunistas: que la Iglesia es una aliada del capitalismo, que en Rusia hay más libertad religiosa que en occidente, que la Iglesia debe estar bajo el Estado y la ya ajada teoría del estado docente.

Es un libro bien documentado y serio que debiera estar en las manos de muchos, particularmente de aquellos aprioristas fáciles en condenar, pero impermeables a todo diálogo.

Germán Barros V.

## EL TRABAJO INTELECTUAL

Jean Guítton

Ediciones Criterio; Buenos Aires, 1960;  
199 páginas.

Guítton es un gran maestro y didáctico y aquí hace un planteamiento esencialmente veraz y producto del ejercicio de la pedagogía; por ello es real y digno de toda consideración.

En once capítulos va desarrollando los más variados temas, alrededor del quehacer intelectual. Comienza con la observación del trabajo ajeno y las desventajas de una labor mal organizada.

Si bien en el trabajo intelectual nada supe a la propia experiencia, es digna de atención la acertada observación del autor acerca del orden de nuestros pensamientos, la pérdida del tiempo, la lectura bien ordenada,



la escala de valores en los libros, el sistema de anotaciones, fichas, ayuda memorias, etc. Luego entra a estudiar y aconsejar el mejor modo de escribir y cultivar el estilo, cómo saber descansar y trabajar.

Termina el libro con una concienzuda carta a los jóvenes, en que el autor plantea el problema de las limitaciones humanas y la consecuente honradez en reconocer la falta de conocimientos y la equivocación, también propias de la gente inteligente. Por ello aconseja: "Busca la verdad. No digas sino lo que creas saber y calla con respeto el resto. Ex-

présate con sinceridad y rechaza las palabras vanas. Encamínate hacia lo puro, hacia lo profundo y hacia lo auténtico. Si has hallado lo verdadero y debes comunicarlo, hazlo del modo más acorde con tu verdad interior".

Agradecemos a Ediciones Criterio estas valiosas entregas como la que ahora se reseña. Jean Guitton, profesor de la Universidad de Dijon, es en la actualidad uno de los más grandes pensadores franceses.

*Germán Barros V.*

## CINE

### HIROSHIMA, MI AMOR

Alain Resnais, joven Director de cine, presenta esta hermosa producción dos veces laureada en la competencia de Cannes de 1959. Se basa en un guión, escrito primitivamente para un documental, por Marguerite Duras y luego ampliado por el equipo de: Stella Dasso, Pierre Barraud y Bernard Fresson.

La película deja transparentar el ideal cinematográfico de Alain Resnais quien, interrogado sobre la "nueva ola" en cierta ocasión, respondió su verdadero sentir del séptimo arte: "más que hablar de una nueva ola de realizaciones, debería hablarse de una nueva ola de realizadores. La cultura cinematográfica del público es infinitamente más elevada hoy que hace 10 años. Como consecuencia de esta renovación, pienso que los productores tendrán más confianza en los realizadores y el cine dejará de ser una máquina de contar historias para convertirse en auténtico medio de expresión.

Esta nueva expresión se revela en "Hiroshima, mi amor", donde Resnais avanza en la técnica de hacer películas como no se tenía precedentes. Notable es su montaje, en el que el Director es maestro desde 1948, cuando fue ayudante del célebre Nicole Védres.

#### La Historia

El argumento de Marguerite Duras es simple: Una joven francesa (Emmanuelle Riva), se encuentra accidentalmente en Hiroshima con un arquitecto japonés (Eiji Okada). Había ido a servir de extra en una película sobre la

paz, rodada en el lugar mismo de la explosión atómica. Ya nadie recuerda aquellos días de 1945. La visión de los escenarios creados para la filmación y los restos bélicos observados en el museo de la ciudad, le traen el recuerdo de sus años juveniles, cuando en Nevers experimentó la felicidad del primer amor en la persona de un soldado alemán. Los recuerdos la atormentan durante la noche, segunda noche de amor después de 14 años de olvido. Son dos seres que se encuentran al azar y realizan, en breve tiempo, la epopeya más completa del amor. Casados ambos y cerca del mediodía de sus existencias, aprenden en pocas horas la larga ciencia del amor.

#### Personajes

Resnais llega a la estilización máxima del número de actores. Con propiedad se puede hablar de cuatro: él, ella y las dos ciudades todos ellos, símbolos y expresión de la idea central. La pareja no lleva nombre. Al final se llamarán "Hiroshima y Nevers". Se diría que las ciudades son la dimensión exacta del amor, el receptáculo de éste y la réplica al odio sembrado por la guerra. Dos representantes de potencias enemigas se entrelazan en el escenario de la ciudad brutalmente sacrificada, indicando con su gesto que las fronteras del odio marcan el comienzo del amor: extraña complejidad del sentimiento humano.



### Ambiente dramático

"Hiroshima, mi amor" se caracteriza por la capacidad de sugerir más allá de lo mostrado visualmente. Esta peculiaridad se extiende a través de su desarrollo y ambienta incluso la primera parte, de aspecto documental de los horrores de la guerra.

Llega a constituir ironía que el Occidente filme una película sobre la paz en el escenario del odio de dos hemisferios: Hiroshima. Aquí las intenciones del Director toman la modalidad de bisturí intransigente, al intercalar trozos de noticiarios en los desfiles de multitudes preparados para pantomimas de masa.

La visión de aquellos horrores se introduce en la pantalla a través de las lentes de Sacha Vierni y Takahashi Michio, que auscultan y maceran los cuerpos de los amantes. Sobre las manos ansiosas y por encima de los cuerpos entrelazados se desata la furia del odio, extendido a toda la actividad de la vida. Ella dirá a su compañero: "ámame, afea mi cuerpo, tómame para la destrucción, quisiera tener la variedad de 1.000 mujeres para ti, tú me matas... me liberas". Sobre las espaldas del hombre la cámara dibuja torturas y llagas trazadas por la bomba sobre 200.000 cadáveres e incontables heridos. Fuego y destrucción es la síntesis de esta parte documental de "Hiroshima, mi amor".

La descripción del día siguiente ambienta la segunda parte del film. Son 18 horas que preceden a la salida del avión que llevará a París a la mujer. En estas horas de diálogo se realiza la descripción más acabada del enamoramiento. La noche pasada juntos, propiamente no fue de amor. Este vino después, cuando a instancias del hombre la mujer narra la congoja del idilio cruelmente segado por la guerra, allá en Nevers. No entraba en los planes de ambos continuar una relación después de los acontecimientos pasados; pero fue otro el derrotero de las horas siguientes.

Para describir todo esto se emplea la difícil técnica del "raconto", señalada por la crítica como particularidad del film de Resnais. Hechos pretéritos se describen como presentes, un personaje se funde en otro, calles de Nevers superpuestas a calles de Hiroshima. El tiempo no cuenta. Sólo existe la urgencia del presente, sin futuro.

Una rara concepción de la existencia ambienta a este tríptico de destrucción, pasión y olvido. Al final se presiente el cansancio de los protagonistas por esta incursión monorrítmica al pasado. Sabemos que la mujer sintió el vértigo de asomarse, más allá del tiempo, a escrutar un rostro olvidado. Su monólogo está dirigido a una segunda persona, el soldado alemán; pero declamando a un tú existente, el arquitecto japonés. Sabemos que esta anomalía psicológica es llevada a térmi-

no por la mujer con el fin de romper un recuerdo, acallar una pasión contenida, llenar una espera más allá de la realidad.

Pero el hombre, ¿qué buscaba en la aventura? ¿Qué lo llevó a insistir en la ráfaga de recuerdos que no podían conducirlo a reemplazar el lugar del amante desaparecido? No estuvo en Hiroshima cuando sucedió el desastre. No tenía recuerdos que purificar mediante un encuentro de anagnórisis. Casado con una mujer bella, parecía feliz de lo que tenía. Sin embargo, en las 18 horas de espera, se transformará en el seguidor de la mujer, importunando con ruegos hasta regatear humildemente: ocho días, tres... preferiría hubiese muerto en Nevers a sufrir esta ausencia.

Estas alternativas dramáticas llegan a un culmen en el último seguimiento. La mujer dialoga consigo misma: "ahora me sigue, me dará alcance, me ceñirá con sus brazos, me besará... sí, me besará y estaré perdida para siempre". Cuando rendida por la fatigante persecución deside quedarse, no es alegría la que inunda su habitación de lhotel, son lágrimas desesperadas y aceptación incondicional a este nuevo nombre de estado: Nevers es Hiroshima.

### Una duda

¿Puede volver el pasado? ¿Es posible revivir las huellas de experiencias pretéritas? El cine reconstruye hechos antiguos. Incluso como en la técnica de Resnais, hilvana escenas sucedidas en lugares diferentes y en tiempos distintos. Pero todo esto contribuye a ahondar en la ilusión de realidad creada en la pantalla.

El séptimo arte, maravilla contemporánea, camina pasos de gigante en la consecución de su exacta medida. Sin embargo, ¿conseguirá el milagro de razonar el interior de la persona, en expresiones que se adecúen a la realidad del hombre? ¿O éste seguirá siendo el "compuesto indescriptible" de los filósofos, impenetrable, a no ser por la propia meditación y examen crítico? Existe una zona del hombre sólo conocida por el propio yo y por el Creador de éste. Dicha zona no constituye una ciencia comunicable.

### El fondo del problema

La protagonista exhibe las características de víctima. Tanto en el presente como en el pasado que evoca, es víctima de la coartación. Sus padres no la dejaron amar al soldado y las relaciones de ambos tuvieron la modalidad de huida, de escondite, de temor. Cuando mataron al soldado pasó un día sobre su cadáver; primero viéndolo agonizar y después siguiendo, paso a paso, la rigidez de la muerte. Por este amor se la persiguió hasta la tortura. Tanto los padres como los vecinos la



condenaron al calabozó del sótano y a la pérdida del cabello. Fue considerada la ignominia de la ciudad por haber amado al enemigo.

Ahora que los recuerdos del pasado abren las puertas de la memoria, se encuentra víctima del dolor universal: vejamen, traición, odio, venganza. Hiroshima la tienta a revivir el amor pretérito. "Quería ser infiel al primer amor, cometer adulterio" monologa delante del espejo. En su entrega había conciencia de recuperar 14 años de ausencia, con la secreta esperanza de borrar el culto al desaparecido.

En esta entrega radica el principal pilar del film de Resnais. En el fondo, nuestra actividad se reduce a una relación de amor: amámos ésto más que aquello, a esta persona más que a esta otra y la conciencia se abstiene de dar el fallo. Nos sentimos defraudados cuando no conseguimos amar. En tales circunstancias, experimentamos la emoción del insatisfecho y nos lanzamos al amor cuando llega con la ternura del hambriento, que no puede contener las lágrimas delante de la comida. No importa cómo se ame y en qué tiempo se conjugue este verbo. Lo único importante es amar. Sí; pero, ¿en qué medida y dentro de qué cánones?

A la afirmación categórica del film, de amar por sobre toda medida y en cualquiera circunstancia, cabe formular esta pregunta: ¿verdaderamente amó aquella mujer? Sus noches, ¿fueron de amor marginado de la pasión? ¿O el japonés fue el sustituto de un corazón lejano, un otro alimento para la insatisfacción de ella? "Yo te olvidaré... ya te he olvidado", son afirmaciones que plantean la duda al amor. El desequilibrio espiritual y la enajenación mental no son el mejor papel para escribir un poema de amor. Y la protagonista era de aquella característica psicológica, víctima siempre de sus deseos y de sí misma.

### Conclusiones

"Hiroshima, mi amor" está llamada a constituir punto de partida en la nueva expresión del cine. Señor de bifurcación, pasará a la historia del séptimo arte, luminosa en rutas e indescifrable en muchos aspectos. Sus avances técnicos se estudiarán como buenos exponentes de escenarío y armonía de música, fotografía y diálogos.

Como ciertas manifestaciones del arte, esta película deja un no sé qué de insatisfacción, explicable tal vez por haber recorrido caminos que son patrimonio del yo personal.

El arte no experimenta fronteras. Lo que antes parecía inamovible ahora se maneja con audacia lógica desde muchos ángulos. El tiempo, la evocación, el contenido espiritual de las personas y otros géneros artísticos se utilizan con libertad aprobada por todos. En este sentido, el crítico de *Le Monde* anota: "Resnais emplea la forma musical en el cine, siguiendo el ejemplo de otros realizadores; pero él la emplea en forma tal, que pareciera abrir de un puñetazo una puerta hasta ahora sólo entreabierta".

No puede dejarse de mencionar la cuidadosa interpretación de Emmanuëlle Riva y Eiji Okada en los papeles de "él" y de "ella". Adentrados uno y otro en el rol de amantes, viven el papel por sobre su interpretación. El libreto se acomoda a la locución como vestido llevado siempre encima. La prosa de Marguerite Duras fluye natural de la declamación de ambos, añadiendo al texto la emoción de la vivencia personal. Comunican un habla maravillosa que todos hemos experimentado alguna vez. Creaturas de amor, encontramos en sus palabras, particulares respuestas a la única pasión valedera, llave de las delicias del espíritu.

Enrique Sanhueza Beltrán

*El bien común no es solamente una situación establecida en que hay que conservar, sino también un conjunto de proyectos, de propósitos y de planes con vistas al porvenir. No es estático, sino dinámico. Desde este punto de vista, expresiones corrientemente usadas, como salvar o salvaguardar el bien común, pueden inducir a error. El bien común, por el hecho de que las personas y los grupos viven en el tiempo, no es simplemente un objeto de conservación, sino de promoción, con todo lo que esta palabra implica de actividad y de movimiento.*

*(Tomado de Orientaciones: el bien común y sus exigencias actuales. Revista Javeriana. Bogotá. Colombia).*





# Documentos



## I

### OFENSIVA CONTRA LAS DICTADURAS

*Decisivos y trascendentales acuerdos adoptó el II Congreso Pro Democracia y Libertad, celebrado en Maracay desde el 22 al 26 de abril, pero ninguno de ellos más categórico y definitivo que aquel que recomienda a los Gobiernos Democráticos que rompan sus relaciones diplomáticas con los regímenes dictatoriales que aún existen en América Latina y que no son otros que los de Santo Domingo, Paraguay, Nicaragua y Haití.*

El II Congreso Pro Democracia y Libertad, celebrado recientemente en Maracay, congregó a las personalidades más representativas de la Democracia continental. Representando a sus respectivos países concurrieron también numerosos delegados demócrata cristianos. Fue así como pudo observarse durante el desarrollo de ese importante torneo que fue precisamente esta fuerza, la que formaron los socialcristianos de todo el continente, la que trabajó con mayor cohesión y espíritu de responsabilidad.

En nuestra próxima edición daremos a conocer más detalladamente otros aspectos de ese importante evento internacional. Por ahora sólo queremos destacar que el objetivo principal del Congreso fue cumplido. Las fuerzas democráticas de América tuvieron oportunidad de hacer un balance de diez años de lucha contra las dictaduras, estudiar la realidad actual de los regímenes de fuerza y, por último, ponerse de acuerdo para lanzar una ofensiva final en contra de los últimos tiranos que quedan en nuestro continente.

El texto de dicha ponencia que naturalmente fue aprobada por unanimidad, es el siguiente:

“El Segundo Congreso Interamericano Pro Democracia y Libertad, después de informarse documentadamente de las violaciones a los derechos humanos y crímenes cometidos por las tiranías de la República Dominicana, Nicaragua, Paraguay y Haití y guiado por su firme decisión de contribuir, no sólo a la defensa y mantenimiento de la democracia y la libertad en América, sino de colaborar activamente en el derrocamiento de esos regímenes despóticos.

#### ACUERDA:

- 1) Reiterar su más enérgico repudio a las tiranías de la República Dominicana, Nicaragua, Paraguay y Haití.
- 2) Pedir a los partidos y organismos poli-

ticos, sindicales, estudiantiles y agrupaciones intelectuales de los países democráticos de América su participación activa en un gran movimiento continental para cooperar en la lucha que, por derrocar esas tiranías, mantienen las fuerzas democráticas de cada uno de esos países.

- 3) Pedir por todos los medios a los gobiernos democráticos del Continente que suspendan sus relaciones diplomáticas y comerciales con esos gobiernos dictatoriales y demandar de todos los gobiernos del Continente y de los organismos internacionales el cese inmediato de la ayuda financiera y técnica a las tiranías de Santo Domingo, Nicaragua, Paraguay y Haití.

- 4) Solicitar de los intelectuales, juventudes, trabajadores y empresarios norteamericanos y delegados a esta Segunda Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad, cuyos esfuerzos por esta causa son apreciados, la inmediata intensificación de una activa campaña en su patria para que, por medio de todos los instrumentos de difusión a su alcance, se informe verídicamente a su pueblo de la realidad vergonzosa que existe en los cuatro países sojuzgados, procurando hacer conciencia de lo que el dictador de Santo Domingo especialmente significa como amenaza y peligro para la estabilidad de las democracias en la América Latina y la continuidad de los regímenes despóticos que aún permanecen en ella.

- 5) Hacer un llamamiento a las organizaciones sindicales de las dos Américas para que, en acción solidaria, declaren el boicot al intercambio comercial con las dictaduras que la conciencia de América repudia.

- 6) Solicitar a los organismos democráticos de ambas Américas la realización de una campaña eficaz destinada a ayudar a las fuerzas que luchan por la libertad de sus pueblos.



## I I

MANIFIESTO DE CONSTITUCION DEL FRENTE REVOLUCIONARIO  
DEMOCRATICO CUBANO

El presente documento nos ha sido enviado por amigos demócratacristianos para su publicación. Lo hacemos con gusto. En primer lugar, conscientes de los peligros que amenazan al mantenimiento de un régimen prodemocrático en Cuba, no queremos en absoluto ayudar a que por nuestro intermedio, sea silenciada la voz de aquellos que creen necesario embarcarse en una lucha por la libertad de ese país. Además, algunos de los firmantes del citado documento son conocidos nuestros, gozan de nuestra confianza y pertenecen a la democracia cristiana o son combatientes probados por la democracia en América. Ante una situación compleja, contradictoria y acerca de la cual los antecedentes son difíciles de desentrañar, creemos nuestro deber dar al conocimiento público las opiniones serias que puedan manifestarse.

Con todo, y dentro de la misma franqueza, nos vemos obligados a expresar nuestras reservas, susceptibles de ser ratificadas o modificadas, ante los procedimientos de que da cuenta este documento y ante algunas de las ideas que allí se señalan. No estamos en absoluto ciertos de que la vía para oponerse al Gobierno de Fidel Castro sea, hoy por hoy, la acción exterior de un Gobierno en exilio. Tampoco podemos ocultar el hecho de que manifiestamente varios de los puntos del programa trazado por los revolucionarios anticastristas significa la vuelta de Cuba a un puro y simple, tradicional y quizás utópico Gobierno de Derecha.

Nosotros creemos que, en casos como éste, se impone la guerra a fondo, sin cuartel y hasta la muerte, por recobrar el sentido democrático, en cuya pérdida trabaja hoy Fidel Castro de un modo simplemente lamentable; pero, ello no puede ser sobre la base de un retroceso social que saltará a la vista de inmediato y que será, se quiera o no, una violenta caída en mucho de lo que la revolución nacional contra Batista esperaba ansiosamente.

Creemos en la libertad para América Latina. Y creemos, también, en la libertad unida sin desfallecimientos a la lucha por la transformación social. Estamos contra los intentos de hacer el destino de las naciones latinoamericanas sacrificando la libertad o sepultando la justicia.

## POLITICA Y ESPIRITU.

“En nombre del pueblo de Cuba, cuyo insobornable afán libertario se ha venido canalizando nuevamente en la clandestinidad heroica para organizar el FRENTE REVOLUCIONARIO DEMOCRATICO (F. R. D.), nacido en la entraña misma de la dolorosa situación actual cubana, cuyos delegados en lo exterior somos, con la conciencia vigilante y preocupada hemos venido a México, de tan nobles tradiciones revolucionarias y democráticas, a declarar ante América y el mundo que la traición soviétizante del régimen del Comandante Fidel Castro a los nobles y originales propósitos de la Revolución Cubana, obliga a todos los ciudadanos dignos a luchar de nuevo por el rescate de los valores democráticos y justicieros que la patria demanda.

Y frente a la imposibilidad material de manifestarse públicamente de los millones de cubanos que hoy resisten a la férrea dictadura liberticida que oprime el pensamiento y su expresión, denunciaremos la trágica realidad cubana que horroriza a todo espíritu democrático y obliga a toda voluntad creadora a situarse beligerantemente en contra del sistema político que tiraniza a Cuba.

No es posible permanecer indiferentes ante el terror legal, físico y psicológico más coactivo que recuerda nuestra historia, que ha clausurado todo debate o diálogo ideológico, aun en el ámbito universitario, violado y pi-

soteado todos los derechos humanos contenidos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, organizado el ejército más oneroso y político de América, burlado los más elementales principios constitucionales y jurídicos, destruida la economía nacional, despilfarrados los fondos públicos en obras y empeños antieconómicos y absurdos, depreciada gravemente nuestra moneda, anulada la propiedad y toda iniciativa privada, monopolizados la producción y el comercio, la importación y la exportación. Defraudado el país con una Reforma Agraria antieconómica, regresionista y catastrófica que no ha dado la tierra al campesino y lo ha sometido a un régimen de campamento, con salario inferior rebajado casi a la mitad de su tasa anterior pagado en vales o cupones que obligan al consumo en los establecimientos estatales ante el patrón inapelable y omnipotente del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

En el aspecto internacional una política de agresión y ataque continuo a los regímenes democráticos, el repudio de los tratados y de los organismos regionales y mundiales.

Y en una actitud disociadora e irresponsable que no se detiene ante ninguna frontera y para recalcar el carácter groseramente materialista de la política adoptada, ha llegado a suprimir el nombre de Dios de la tradicional invocación inscrita en el Preámbulo del texto constitucional por los convencionales de



1940, en uso de la soberanía que les fue delegada por el pueblo.

Cualquiera de estos hechos es motivo más que suficiente para provocar la indignación y repulsa. Pero la gravedad de la cuestión aumenta cuando se evidencia la alta traición que significa para el pueblo de Cuba.

En efecto, se quiso una revolución democrática y el equipo gobernante torció el rumbo por el camino totalitario y caudillista más execrable. Se prometió una amplia libertad de prensa y de todos los derechos, y hoy no subsiste un solo periódico independiente ni otra organización política que el partido comunista. Se juró que se convocaría a elecciones en un plazo no mayor de dieciocho meses y se ha elevado a la categoría de delito la simple demanda de que se cumpla el juramento. Se proclamó la vuelta al civilismo democrático y se han falsificado y suprimido todos los grandes postulados de la Constitución de 1940, suplantados por un régimen militarista de fuerza. Se planeó una amplia libertad sindical y se han destruido las conquistas logradas por la clase obrera. Se empuñó la palabra de honor en una sana proyección anticomunista y se ha entregado nuestra soberanía al imperialismo ruso-chino. Se planeó una política junto a los pueblos democráticos de Occidente y se han firmado pactos culturales, políticos y económicos con países totalitarios y comunistas mientras se ha vuelto la espalda a la realidad americana y se ha insultado y provocado a los gobiernos vecinos en un afán suicida de determinar la intervención de potencias extrañas en el suelo patrio.

A pesar que desde los primeros momentos se observó la maniobra ambiciosa de los que tomaron el poder y establecieron un monopolio absoluto, compartido exclusivamente con los comunistas, aliados del tirano derrocado, los demás grupos revolucionarios, que habían labrado la victoria junto con todo el pueblo, concedieron un crédito amplio para dejar abierta la puerta de la rectificación a fin de que la premura en el juicio tajante no obstaculizara su posibilidad de enmienda.

Lejos de toda rectificación el gobierno se ha empeinado en sus errores y traiciones hasta dejar integrado un Estado totalitario y comunista que constituye una verdadera amenaza para la paz, la solidaridad y las formas democráticas de las Américas.

Fácilmente puede comprobarse la traición realizada por la mera revisión de todos los documentos que señalaron los pasos fundamentales en el áspero camino recorrido por la nación entera para derrocar la anterior tiranía de Batista. "La Historia me absolverá", "El Pacto de Unidad Revolucionaria" de Miami y "El Pacto de Caracas" son pruebas demasiado evidentes que acusan por sí mismas. Mas todavía: Aún después de la toma del poder de enero de 1959 el actual equipo

gobernante ha suscrito afirmaciones en pro de la Democracia y la Libertad rechazadas luego por el propio gobierno. Tal vez el caso de mayor resonancia interamericana haya sido la firma de la Declaración de Santiago de Chile, en la última Reunión de Cancilleres, celebrada en agosto del año anterior ya que todos sus acuerdos han sido violados por Cuba. La simple lectura de la Gaceta Oficial de la República resulta una prueba bien objetiva de todas las violaciones cometidas por el régimen a través de toda su legislación en su plan siniestro, perfectamente trazado de antemano.

Surge así el F. R. D. como deber histórico para derrocar el régimen traidor que encarna la dictadura de Fidel Castro y restablecer en Cuba el Sistema democrático-representativo que devuelva al pueblo el ejercicio pleno de su soberanía, libertades y derechos, mediante el establecimiento de un gobierno provisional encargado de llevar a cabo el tránsito del estado de facto, vigente desde el 10 de marzo de 1952, al estado de derecho, a través de la celebración de elecciones generales en un plazo no mayor de dieciocho meses, con garantías para todas las minorías nacionales de auténtico sentido democrático. Quedarán por consiguiente, proscritos únicamente los partidos que como el Comunista, atentan contra la libertad y la dignidad de la persona humana y el superior interés de la nación.

El F. R. D. conjuntamente con la restauración de la vida institucional sobre la base de la Constitución de 1940 se esforzará en defender el proceso y el progreso social del pueblo de Cuba, abogará por la reivindicación de las conquistas sociales de la clase obrera y por una reforma agraria que desarrolle la riqueza nacional, que eleve, en realidad, el nivel de vida de la población del campo. Auspicará una política inspirada en los principios de la más sana libertad económica, ajustada a las realidades cubanas que reduzcan la intervención estatal a sus límites indispensables, ofrezca sólidas garantías a la propiedad, a la empresa libre y a las inversiones nacionales y extranjeras con vista a su función social y al bienestar colectivo. Fomentará el desarrollo económico para aumentar la productividad del país y erradicar el desempleo.

Lucharemos por una patria soberana, sin sometimientos a ningún imperialismo, plena de justicia social, sin merma de su libertad, de respeto a la dignidad del hombre y de acatamiento a la ley, sin odios, divisiones, ni rencores, con administración honesta y ordenada de los fondos públicos, con verdadera libertad sindical, ajena a toda política partidista o gubernamental.

Queremos un país donde la dinámica política de sus mejores hombres y fuerzas democráticas se ponga al servicio de la patria,



con respecto a los derechos consubstanciales de la persona humana para pensar, sentir y expresarse libremente, sin coacciones ni temores y exenta de toda influencia comunista.

Al hacer este llamamiento el F. R. D. trata de incorporar a todos los cubanos dignos y de buena voluntad. Todo cubano sincero tiene su puesto de avanzada en esta cruzada de rescate nacional que hoy emprendemos. Y exhortamos a los pueblos de América al cumplimiento de su insoslayable deber en esta hora frente a la actual crisis histórica que ha dejado de ser un problema exclusivo de Cuba para afectar y poner en peligro a todo el Continente, amenazando los principios fundamentales de la Civilización Occidental.

En la gran contienda que emprendemos

contra la acción destructora del Comunismo en Cuba y en América estamos resueltos a acometer las transformaciones raigales demandadas por la época que vivimos, haciéndolas descansar sobre bases esencialmente democráticas y fortaleciendo los lazos y las relaciones de solidaridad entre los hombres y los pueblos.

México, 22 de junio de 1960.

(Fdo.): Dr. Manuel A. de Varona Loredó,  
Dr. Manuel Artime Buesa,  
Dr. José Ignacio Rasco Bermúdez,  
Dr. Aureliano Sánchez Arango,  
Dr. Justo Carrillo Hernández.

### EL "APARTHEID" HASTA EL FINAL

El Gobierno Sudafricano, que había suspendido provisoriamente a raíz de los sangrientos incidentes del 21 de marzo en Sharperville y Langa, la obligación, para los negros, de poseer salvoconductos especiales, la ha restablecido a comienzos de abril. Por otra parte, el Ministro de Agricultura, M. Sauer, decano del Gabinete Verwoerd —y que preside las sesiones del Gobierno durante la convalecencia del Dr. Verwoerd, gravemente herido en un atentado cometido por un granjero blanco—, ha anunciado que la política de segregación racial no sería modificada. Al contrario, según el Ministro de Justicia, M. Erasmus, el Gobierno tiene la intención de mantener en las "reservas", lejos de las ciudades, a los negros que en estos momentos se encuentran sin trabajo, y el Ministro del Interior, M. Naude, ha declarado ante el Parlamento que era preciso aumentar, urgentemente, la inmigración blanca en el país, como una manera de contrapesar la fuerza numérica de los negros. Mucho más, dirigiéndose a los colonos sudafricanos, les ha anunciado que "en el interés del país", todos los negros que ellos empleen en sus tierras, deberán pronto dejar su lugar a los trabajadores de raza blanca e ir a incorporarse a las "reservas", juntos a los otros negros.

Así, pues, el Gobierno del Dr. Verwoerd se encastilla, aún más, en su política de "Apartheid" (separación), que despierta en estos momentos, en el mundo entero, un sentimiento de reprobación total. Conviene agregar que durante la primera quincena de abril se han prohibido los partidos políticos y se han efectuado innumerables arrestos.

La voz de las confesiones religiosas anti segregaciones, llamando al Gobierno a practicar una política de justicia en favor de los negros, no ha sido escuchada. El llamado solemne del Arzobispo anglicano de ciudad de El Cabo, el Dr. Joost de Blank, pidiendo a las autoridades el repudio del "Apartheid", sólo ha servido para dirigir en contra de él, de una manera cada vez más intransigente, a la Iglesia reformada neerlandesa, que es la más importante del país y la única que se muestra favorable a la política racial del Gobierno. El Sinodo de El Cabo, uno de los tres órganos directores de esta Iglesia, ha publicado una declaración injuriosa en contra del Arzobispo anglicano y ha dicho: "Cuando una mano acusadora se levanta, se tendría derecho a esperar que sea limpia". La Iglesia reformada holandesa acusa especialmente al Arzobispo anglicano de no haber tenido una sola palabra de condenación para los agitadores africanos y de haber entregado, además, informaciones unilaterales.

Sin embargo, otra gestión del Arzobispo, cuyo resultado se esperaba con ansiedad, comienza a dar sus frutos. El Dr. Joost de Blank había enviado a la Sede del Consejo Ecuménico de las Iglesias (C. OE. E.) al Archidiácono de su Catedral, el reverendo Cecil Wood, con la misión de obtener de los dirigentes del C. OE. E. que se envíe a la Unión Sudafricana una Comisión que investigue las causas de los graves incidentes producidos a fines de marzo. El Secretario General de dicho organismo, el Dr. Vissert' Hooft, ha hecho saber, desde mediados de abril, que el Consejo Ecuménico de las Iglesias ha reafirmado



su rechazo de "toda forma de discriminación o de segregación racial", de acuerdo con lo establecido solemnemente en su Asamblea de Evanston, en 1954, y ha hecho un llamado a todas sus Iglesias, para que ponga en práctica ese punto de vista.

El Arzobispo anglicano de El Cabo, en el mensaje que envió con el Reverendo Wood, pedía que la Iglesia reformada holandesa rechazara públicamente la política del "Apartheid". En caso contrario, la Iglesia anglicana de Sudáfrica se negaría a encontrarse unida con ella en el seno del Consejo Ecuménico de las Iglesias y pediría, además, que fuera expulsada de dicho Consejo. En caso de que ello no sucediera, la Iglesia anglicana se retiraría del Consejo Ecuménico. Sin embargo, ninguna decisión de tal índole ha sido adoptada por los dirigentes del C. O. E., quienes esperan, es seguro, los resultados de la encuesta que ellos han decidido efectuar en la Unión Sudafricana. Pero se considera que sobre la Iglesia reformada holandesa se van a llevar a cabo fuertes presiones, con el

fin de obtener que dicha Iglesia condene la segregación racial.

Por el momento, la Iglesia reformada, continúa atalayada en sus posiciones racistas, ya que termina de reafirmar que los negros deben adorar a Dios en sus propias iglesias, en su propia lengua y de acuerdo con sus costumbres nacionales. Aún más, han expresado: "Declaramos ante el mundo entero que rehusamos profanar nuestras conciencias, adoptando una política de rechazo de la segregación, porque ella nos conduciría a nuestra ruina, a la de tres millones de blancos y, además, destruiría todo lo que se ha establecido con tanto sacrificio, paciencia e interés por la salud, el desarrollo y la promoción de los africanos". Termina el comunicado deseando que una Comisión eclesiástica estudie sobre el terreno, en qué forma la opinión mundial ha sido envenenada por informaciones falsas y tendenciosas.

(Traducido del N° 119, de mayo de 1960, de la revista INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES).

### DOLOR, DEBER Y AMISTAD

*Ante el dolor se alza siempre unánime la solidaridad humana. En ningún punto del globo una catástrofe natural deja indiferente. Pero justo y humano es también sentir más los dolores que nos tocan más de cerca. Y así es para Alemania el dolor que hoy aflige a Chile.*

*Tan pronto como llegaron las primeras noticias de la catástrofe, que allí habían causado los sismos, para la República Federal era natural la ayuda. Como aportación para remediar las primeras necesidades, el Gobierno federal puso a disposición un millón de marcos. El Presidente federal, el Presidente del Bundestag y el Canciller federal, Dr. Adenauer, hicieron a la población un llamamiento común para que participase con sus donativos en una gran acción en favor de las víctimas de la catástrofe de Chile. En ese llamamiento se recuerda la amistad de más de 150 años, que, en buenos y en malos tiempos, se mantuvo entre el pueblo alemán y el pueblo chileno, y se dice textualmente: "En esta hora es nuestro deber de humanidad y de amistad ayudar a vencer las consecuencias materiales de la catástrofe y a aliviar las necesidades de los hombres". De la admisión de donativos se han encargado las seis grandes*

*organizaciones caritativas de la República Federal. Entre tanto, el Ministro del Interior, Dr. Schröder, que se encontraba en Buenos Aires con motivo de las fiestas del sesquicentenario de la independencia argentina, ha estado en Chile. El Dr. Schröder transmitió al Gobierno chileno la condolencia del Gobierno y de la población de la República Federal, se informó sobre la magnitud de la catástrofe y examinó las posibilidades para la ulterior ayuda de la República Federal. A su regreso a Bonn, uno de estos días, conferenciará el Ministro con los centros competentes de la capital federal. Claro es que todas estas medidas y la ayuda material que se recabe no pueden remediar, más que en una pequeña parte, la gran calamidad que se ha abatido no sólo sobre Chile, sino sobre otras partes del Pacífico, como en las Islas Filipinas. Pero esa ayuda, que en las próximas semanas afluya de los múltiples donativos individuales de la población alemana, será una expresión de esa solidaridad que, ante las grandes catástrofes, une a los hombres por encima de fronteras y distancias.*

(Boletín de la República Federal Alemana).



**PUBLICACIONES DE LA OFICINA INTERNACIONAL  
DEL TRABAJO (OIT), DE LA QUE EDITORIAL DEL  
PACIFICO TIENE LA REPRESENTACION EXCLUSIVA  
PARA CHILE**

**LA VIVIENDA DE LOS TRABAJADORES**

E° 0,70  
2,10

Problema universal, que afecta en su forma más aguda a los asalariados. Papel del Estado y de los empleadores y su responsabilidad.

**LA SEGURIDAD SOCIAL  
(Manual de Educación Obrera)**

E° 0,79

El trabajador de nuestra época, además de formación profesional, necesita adquirir conocimientos que permitan su participación, en forma efectiva, en el mayor número de actividades, luchas sindicales y conflictos colectivos.

**LIBERTAD SINDICAL**

E° 0,79

Curso en diez y ocho lecciones, que parte de una reseña histórica del derecho de asociación, hasta llegar al estado actual de todo lo que se refiere a la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación.

**LOS DERECHOS SINDICALES EN LA U.R.S.S.**

E° 1,32

Informe del Comité de Libertad Sindical de la Oficina Internacional del Trabajo, en relación con la queja que presentó la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, en contra del Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

**LOS DERECHOS SINDICALES EN HUNGRIA**

E° 0,42

Denuncia presentada en contra de Hungría, por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y por la Federación Internacional de Periodistas Libres de Europa Central y Oriental y de los países Bálticos y Balcánicos. Informe del Comité de Libertad Sindical y observaciones del Gobierno húngaro sobre dicho

**INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL TRABAJO**

E° 3,68

En este libro se explican, lo más sencillamente posible, las técnicas fundamentales del estudio del trabajo. Es esta una obra útil no sólo para los cursos de formación profesional, sino para difundir el conocimiento de los principios y propósitos de esta forma de actuación humana.



CONCURSO DE ENSAYO  
sobre  
SENTIDO REVOLUCIONARIO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA  
EN AMERICA LATINA

La revista POLITICA Y ESPIRITU convoca a un concurso de ensayo sobre las siguientes bases:

1 Podrán participar en él todos los latinoamericanos o residentes en América Latina que se interesen por el desarrollo de las ideas de la Democracia Cristiana y su aplicación en nuestro continente.

2 Las obras serán inéditas y escritas en castellano y su extensión no será inferior a 30.000 ni superior a 40.000 palabras.

3 Los originales deberán remitirse en tres copias claramente mecanografiadas a dos espacios, por correo certificado, a Secretaría de Redacción de POLITICA Y ESPIRITU, casilla 3547, Santiago de Chile. El plazo de recepción de los originales vence el 1º de julio de 1960.

4 Los concursantes deberán enviar sus obras bajo seudónimo y acompañarán a ellas, en sobre cerrado, un pliego en el que indicarán su nombre y dirección.

5 Los ensayos deberán desarrollar la idea de una transformación revolucionaria de la actual realidad concreta de América Latina, por la aplicación de los principios de la Democracia Cristiana en el orden ideológico, político y económico-social.

6 El concurso será fallado por un jurado compuesto por el diputado venezolano de COPEI, Luis Herrera Campins; el ex senador Radomiro Tomic y el director de POLITICA Y ESPIRITU, Jaime Castillo Velasco. El fallo será emitido en la primera semana de marzo de 1961.

7 Habrá un premio único e indivisible de doscientos cincuenta dólares. El autor percibirá, además, el 10% del precio de venta al público de cada ejemplar de su obra. Esta será publicada por la Editorial del Pacífico en el curso del primer semestre de 1961. Los concursantes se comprometen a autorizar dicha edición sobre la base del pago del referido derecho y demás estipulaciones usuales en los contratos de edición.